

De Evreux a Olite: la condesa de Foix y su viaje de regreso de Francia (1373-1374)

NELLY ONGAY*

Un séquito numeroso y doliente dirigido por la condesa de Foix, todos ellos integrantes del hostal de la reciente fallecida Juana de Valois, reina de Navarra, salía de Gisors con destino a Navarra, el 3 de diciembre de 1373. Una vez finalizadas las exequias de Juana, todo había sido dispuesto con prontitud para emprender el largo viaje de regreso al reino pirenaico.

La reina –fallecida el 3 de noviembre de 1373 en Evreux– era la esposa de Carlos II, rey de Navarra e hija del rey Juan II de Francia y Bona de Luxemburgo y, en consecuencia, hermana del rey francés Carlos V. Su muerte fue imprevista y prematura, cuando tan solo tenía veintinueve años.

Había llegado a las tierras patrimoniales de los Evreux poco tiempo antes, después de permanecer cuatro meses en Montpellier (17 de marzo a 20 de julio, como lo señalan los documentos). La reina estaba embarazada y ya había dado a luz a siete hijos, entre ellos, el primogénito, el futuro Carlos III.

Su muerte inesperada no solo provocó gran dolor sino también numerosos interrogantes. De manera inmediata circularon los rumores de un posible envenenamiento, frente a lo cual la condesa Inés de Foix declaró que su muerte había sido “accidental”; a esto podríamos agregar que quizás su muerte ocurrió en el momento del parto, hecho que era bastante habitual entre las mujeres jóvenes de la época; Simón el Lombardo, boticario de Evreux, tampoco encontró anormalidades cuando practicó la autopsia de su cadáver¹. Sin embargo, todavía en 1378, se dudaba acerca de la muerte sorpresiva de Ju-

* Universidad Nacional de Cuyo-Mendoza. Argentina.

¹ GARCÍA ARANCÓN, M^a Raquel, “Carlos II de Navarra. El círculo familiar”, *Príncipe de Viana*, Pamplona, 1987, n° 182, pp. 569-608.

na de Valois por lo que se procedió a interrogar sobre el tema a Jacques de Rue, chambelán y hombre de confianza de Carlos². Podemos acotar, como un elemento de posible consideración, el hecho de que la reina había hecho un largo viaje, con las incomodidades propias de la época y con un organismo posiblemente debilitado por la serie de embarazos continuados desde 1361 (el primogénito, Carlos III, nació en julio de ese año), a razón de un embarazo cada dieciocho meses.

La reina Juana –después de los primeros años de su matrimonio con el rey Carlos– había logrado la confianza de su esposo como para que le encomendara la gobernación del reino de Navarra durante el largo período de su reciente estadía en Francia (1369-1372)³, en el cual el rey navarro no sólo se había reconciliado con su cuñado Carlos V, sino que había obtenido la entrega total de la baronía de Montpellier.

Este último viaje de Juana, iniciado en pleno invierno, con el rigor del frío pirenaico, fue motivado por el cumplimiento de una misión especial frente a su hermano Carlos V, encomendada por su esposo⁴ a la vez que, a su paso por Montpellier, se hizo cargo de la procuración de la baronía. El título utilizado en sus actuaciones –en ese momento– es significativo. En él leemos: *primogénita del difunto rey de Francia, por la gracia de Dios reina de Navarra, condesa de Evreux, señora de toda la baronía de Montpellier, de la rectoría y del pequeño sello, lugarteniente de mi señor en todas las tierras que tiene en el reino de Francia*⁵.

Como toda reina de la época, Juana viajaba con un importante séquito ya que no sólo era lo aconsejado por su condición social sino también por la misión especial que le había sido encomendada. La acompañaban, además de la mayoría de los oficiales de su casa para que todo a su alrededor siguiese funcionando como de ordinario⁶, su cuñada Inés, condesa de Foix, quien residía en la corte navarra desde 1362⁷ –cuando fue repudiada por su marido Gastón III Febo, conde de Foix-Bearne–, el maestre del hostel, Johan de Neuffons, y distintos funcionarios junto a numerosos ayudantes hasta completar un número de 87 hombres⁸.

² Ídem, p. 594. La autora se remite en este aspecto a la obra de MEYER, E., *Charles II. Roi de Navarre comte d'Evreux, et la Normandie au XIV^e siècle*, Paris, 1898, p. 191; LACARRA, J. M^a, *Historia política del Reino de Navarra. Desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla*. Pamplona, Aranzadi, 1973, vol. III, p. 123. Al considerar el posible envenenamiento de la reina Juana por parte de Carlos II, el autor cita las palabras –una valiosa defensa– de un cronista francés: “no creo que esto lo hiciera el rey de Navarra, porque la amaba mucho”. En *Chroniques des quatre premiers Valois*, p. 274.

³ Entre otros aspectos de su gestión, señalamos la misión negociadora enviada a Logroño (1370), al mando de Guillem de Meaucort para entrevistarse con Bertrán Du Guesclin, jefe de las “compañías” francesas que debían regresar a Francia; a la reina Juana le preocupaba el paso de las “compañías de nuevo por territorio navarro debido a los desmanes sufridos en su reino en el viaje de ida a Castilla en 1366. Cfr. SERRANO LARRÁYOZ, F., “Dos cuentas de viaje en la frontera navarro-castellana-aragonesa en el siglo XIV (1368-69 y 1370)”, *Príncipe de Viana*, n^o 210, Pamplona, 1996, pp. 65-86.

⁴ GARCÍA ARANCON, M^a Raquel, Eloísa RAMÍREZ VAQUERO y Susana HERREROS LOPETEQUI, *Historia de Navarra*, Pamplona, Ed. Herper, 1989, 3 tomos; tomo II, p.153.

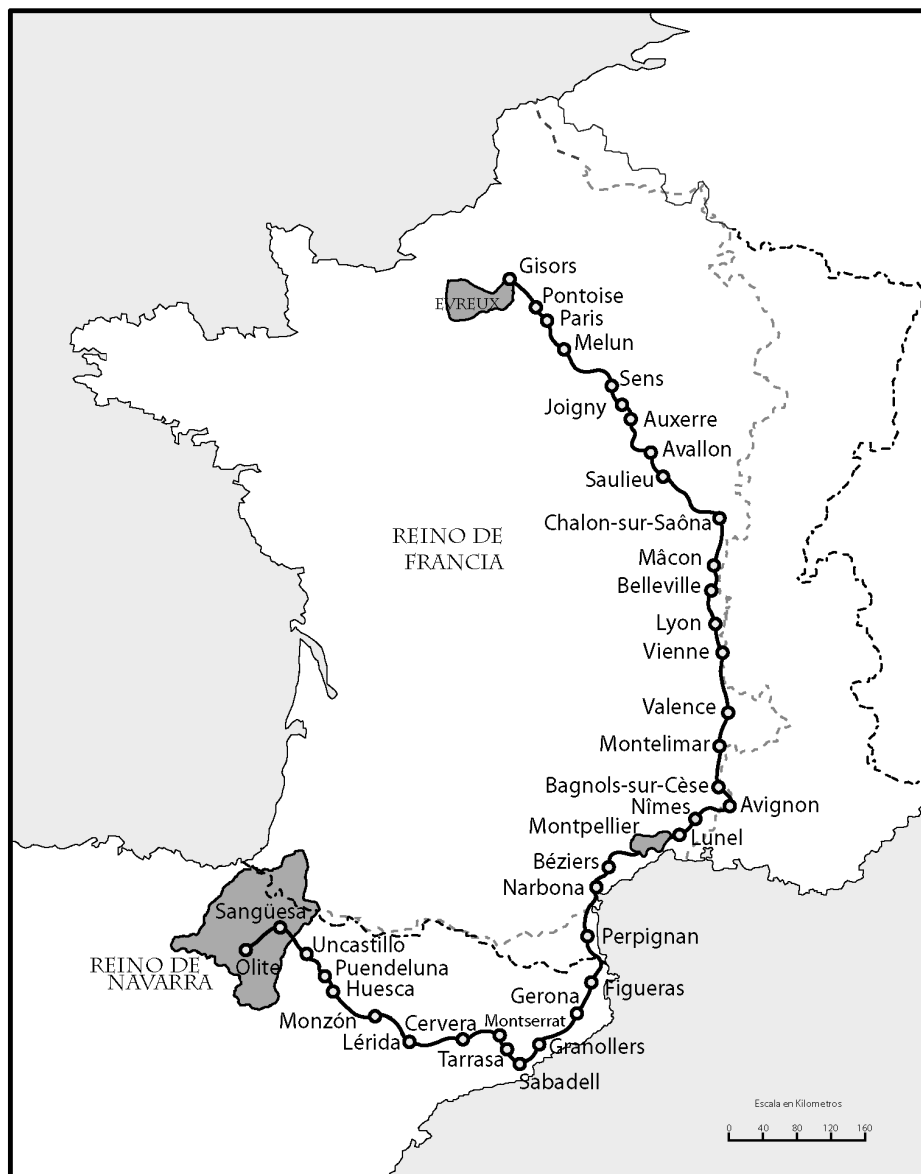
⁵ LACARRA, J. M^a, *Historia política del Reino de Navarra. Desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla*. Pamplona, Ed. Aranzadi, 1973, vol. III, p. 116.

⁶ WADE LABARGE, M., *Viajeros medievales. Los ricos y los insatisfechos*. Madrid, Nerea, 1992, pp. 68-69.

⁷ TUCOO-CHALA, Pierre, “L'histoire tragique d'un couple au XIV^e siècle: Agnès de Navarre et Gaston Fèbus”, *Príncipe de Viana*, Anejo 3 (Homenaje a José M^a Lacarra) Pamplona, 1986, Gob. de Navarra, 1990, pp. 741-753.

⁸ Son 71 hombres: los funcionarios inscriptos en la planta y sus mozos, más los 16 mulateros que se agregaron en Gisors con un pago de 16 dineros por día cada uno, Reg. 150, f. 1r.

Las “escroas” que estudiamos –iniciadas el 1 de diciembre de 1373 en Neaufle– nos permiten seguir todos los pormenores del camino efectuado por la condesa de Foix durante su largo retorno a las tierras del reino de su hermano y, de modo minucioso las cuentas del viaje iniciado el 3 de setiembre en Gisors y concluido en Olite, el 14 de febrero de 1374. El Registro correspondiente está ordenado (como si se tratase de un hostel) en forma diaria, en romance francés, en escritura pequeña y cuidada, de una sola mano, con las anotaciones minuciosas sobre los gastos habidos en cada uno de los cinco departamentos u “oficios” (Panadería, Eschançoneria, Cocina, Frutería y Escudería)⁹.



Itinerario del viaje de la Condesa de Foix

⁹ AGN, Sec. Comptos, Reg. N° 150, 28 folios, escritura coetánea, de una sola mano, en romance francés. En adelante: Reg. 150.

En total fueron setenta y cuatro jornadas de viaje. Salieron de la ciudad ya mencionada –donde estaban hospedados por la reina Blanca, hermana de Carlos y de Inés– hacia París pasando por “Chars” y Pontoise. Allí, en la capital del reino francés –albergados nuevamente por la hermana protectora, viuda del rey Felipe VI– la condesa no sólo fue agasajada por la duquesa de Orleans sino que también fue recibida por el propio rey Carlos V de Francia. Luego de dos días de permanencia en París, siguieron el camino elegido: las ciudades-puerto sobre los ríos Sena, Saona, Ródano y sus afluentes hasta llegar a Montpellier para luego seguir hacia el reino de Aragón y desde allí, por el camino de Lérida y Huesca, hasta alcanzar el reino navarro. Si bien las razones de este itinerario no están especificadas en el documento, conocemos que la vía fluvial constituida por el Sena y el Ródano y sus afluentes era muy frecuentada en la época por permitir un camino rápido y seguro ya que se utilizaban embarcaciones de quilla plana con las cuales podían recorrerse hasta 100 o más kilómetros diarios¹⁰. También, dada la época, puede pensarse en una cuestión de seguridad ya que conocemos que en el mismo momento, muchos peregrinos ingleses preferían viajar a Santiago afrontando los riesgos del mar, “en lugar de arriesgarse a emprender el largo y peligroso recorrido por una Francia insegura por la guerra”¹¹.

La entrada a la península por Figueras, quizás fue motivada por el deseo de la condesa de visitar el santuario de Montserrat pero también podemos imaginar su propósito de no transitar las rutas cercanas a las tierras de su esposo Gastón III de Foix-Bearne. Tampoco se puede dejar de considerar la facilidad del paso de los Pirineos por esta zona, prácticamente a nivel del mar. De todos modos, la ruta elegida no era extraña ni para los viajeros navarros ni para los de otras tierras y, dada la época del año –pleno invierno–, ésta era la más adecuada para desplazarse rápidamente hacia la península. El rey Carlos III, en uno de sus viajes a Francia, en 1406, hizo un recorrido semejante, con la única diferencia de que, desde Barcelona, utilizó la vía fluvial del Ebro hasta Tudela¹².

En total –de acuerdo con lo expresado en la rendición de cuentas–, el viaje de regreso del séquito de la reina Juana significó una erogación de 1.468 francos, 3 sueldos y 17 dineros y 579 florines, 4 dineros¹³. Suma exacta de los respectivos totales mensuales: diciembre: 838 francos? y 2 sueldos 10 dineros torneses; enero: 630 francos?, 4 s. carlines prietos y 331 florines 4 dineros; fe-

¹⁰ WADE LABARGE, *op. cit.*, p. 102. Felipe de Borgoña, en 1371, demoró 5 días para ir de Chalon a Aviñón para saludar al nuevo papa Gregorio XI. Por otra parte, esta vía fluvial era bien conocida y utilizada desde época antigua. Los viajes de regreso, eran más lentos a pesar de que se ayudaba con caballos de tiro que arrastraban las embarcaciones. Entre tres semanas y un mes podía demorar el viaje de regreso entre las ciudades arriba citadas. También debe recordarse la serie de canales entre el Loira y el Ródano que facilitaban el desplazamiento. El viaje entre Lyon y Aviñón se podía efectuar en 24 horas. Cfr. MOLINA MOLINA, A. L., *Estudios sobre la vida cotidiana (siglos XIII-XIV)*. Murcia, 2003, p. 115. El viaje desde Barcelona a Olite o Pamplona, podía efectuarse por distintos caminos: tanto por la vía de Lérida, Monzón, Huesca, Ejea de los Caballeros, Sádaba y Carcastillo, como por Lérida, Fraga, Candanos, Hospital de la Petuerta, Zaragoza y Cortes. Cfr., SERRANO LARRÁYOZ, F. “Un proyecto de embajada a Cerdeña. Cuestiones alimentarias de un viaje a mediados del siglo XIV”, en *Acta Mediaevalia, historica et archaeologia, Homenatge al Dr. Manuel Riu i Riu*, Universitat de Barcelona, Barcelona, 1999-2000, pp. 409-433.

¹¹ WADE LABARGE, *op. cit.*, p. 134.

¹² LEROY, B. y RAMÍREZ VAQUERO, E., *Carlos III el Noble. Rey de Navarra*. Iruña, Ed. Mintzoa, 1991, pp. 130 y 138-9

¹³ Reg. 150, f. 28v.

brero: 248 florines, cifra bastante elevada si la comparamos con los ingresos ordinarios del reino en el año 1370 durante el cual el tesorero recaudó en dinero 7.067 libras¹⁴ y más aún si apreciamos que el viaje estudiado es solo el de regreso y, lógicamente, no ha de haber sido el único viaje que afrontó la Tesorería real, durante ese año.

Advertimos que los oidores de Comptos no realizan la correspondiente conversión a dineros carlines aunque observamos que ésta sí fue efectuada diariamente por los clérigos al confeccionar las “escroas” durante el viaje¹⁵. Presentamos a continuación las monedas utilizadas y sus respectivas cotizaciones que debieron enfrentar Johanin Aubery “cometido a la cámara de los dineros” y Johan de Neufons en cuanto “maestre del hostel”:

Ciudades	Moneda	Cotización
París-Melun	Franco	16 sueldos carlines
Monteruel-Macon	Franco	20 sueldos carlines
“Ville Franque”-Tarraza	Franco	16 sueldos carlines
Castenau-Puendeluna	Jaqueses	12 sueldos franco
Uncastillo	Jaqueses	8 s. 6 d. florín de Aragón
Sangüesa	Florines	16 s. 6 d. carlines ¹⁶

En forma inmediata, constatamos que el maestro del hostel cerró las cuentas correspondientes y, a menos de diez días, fueron presentadas en Pamplona por Johanin Aubery, con el sello del maestro del hostel de la difunta reina y ahora de la condesa Inés. La revisión de las mismas fue ejecutada por los oidores de Comptos Martín Périz de Oloriz y Nicolás le Liure, el 22 de febrero de 1374, siendo firmadas por Sayllinas.

De los setenta y cuatro días de viaje señalados, solamente cuarenta y tres fueron de traslado efectivo de una a otra ciudad y los restantes, de descanso y de residencia transitoria en Sangüesa donde debieron esperar las órdenes reales para instalarse en Olite¹⁷.

¹⁴ ZABALO ZABALEGUI, J., *La Administración del Reino de Navarra en el siglo XVI*. Pamplona, Edic. Univ. de Navarra, 1973, pp. 248-249.

¹⁵ Reg. 150, ff. 12v, 24r, 28v. De las sumas mensuales consignadas en libras, obtenemos un gasto de 1604 libras, 14 sueldos, 11 dineros. Esta suma unificada es la que manejamos para el análisis general de gastos. ZABALO ZABALEGUI, J., *La Administración*, *op. cit.* El autor señala que durante estos años “las cecas navarras estuvieron inactivas; pero el rey, atribuyendo artificialmente cada vez más valor a las mismas monedas, provocaba la depreciación creciente del dinero navarro”, p. 237. FOURNIAL, E., *Histoire monétaire de l'Occident medieval*. París, Nathan, 1970. El autor nos señala que el llamado “franc” por la gente se encuentra en un período de estabilidad gracias a las medidas de largo aliento establecidas por Carlos V. Cfr. BOMPAIRE, M., “Monnaies et politiques monétaires en France (XII^e-XV^e siècles)”, *Moneda y monedas en la Europa Medieval (Siglos XII-XV)*, XXVI Semana de Estudios Medievales, Estella 19-23 julio de 1999. Pamplona, Gob. de Navarra, 2000, pp. 87-128.

¹⁶ Esta cotización es coincidente con la establecida por el Prof. Zabalo en la relación florín-negros, en 1374; en cambio la cotización del franco está devaluada respecto de la indicada por el autor: 24 sueldos negros. Ver *La Administración*, *op. cit.* p. 238 y 243.

¹⁷ Descansaron un día en Auxerre y otro en Châlon, dos días en París y en Uncastillo, tres días en Montpellier y veintidós en Sangüesa a la espera de las órdenes reales antes de dirigirse por Eslava a Olite. En total, durante 29 días no transitaron.

Los gastos del viaje

Meses	Panadería	“Eschanç.”	Cocina	Frutería	Escudería	Total
Diciembre	3.734 d.	3.934 d.	9.050 d.	3.135 d.	151.235 d.	171.088 d.
Enero	3.010 d.	3.519 d.	8.279 d.	2.436 d.	150.569 d.	167.813 d.
Febrero	375 d.	1.636 d.	5.062 d.	4.271 d.	34.894 d.	46.238 d.
Total 18	7.119 d.	9.089 d.	22.391 d.	9.842 d.	336.698 d.	385.139 d.

De manera general, en el cuadro anterior apreciamos que en el mes de diciembre los gastos son algo superiores a los respectivos del mes de enero; esto a pesar de que durante cuatro días la comitiva estuvo alojada (sin efectuar las erogaciones de comida e iluminación) en la residencia de la reina Blanca¹⁹; aunque debemos advertir que durante ese mes se afrontaron los gastos de las festividades de Navidad y de Año Nuevo. Por su parte, lo gastado en el mes de febrero (solamente una quincena), no alcanza a la mitad del total de enero. Sin duda, ya en el reino, el séquito quedó disminuido y, con ello, algunas expensas fueron eliminadas mientras que otras, al igual que en los diferentes hostales, fueron asumidas por el rey, como por ejemplo la provisión de trigo, avena y leña.

La observación de los gastos según los “oficios” nos muestra que los menores son los correspondientes a la Panadería; luego le siguen, en orden creciente, los de la Frutería, “Eschançonería” y Cocina. Los gastos de la Escudería (87,42%) son incuestionablemente los mayores dado el tipo de transporte de la época y, en este caso, indispensable para organizar el desplazamiento de todo el séquito. Prácticamente son siete veces superiores a los habidos en los otros cuatro “oficios” juntos. Es decir que la manutención de los viajeros –gastos referidos a comida, pan, vino, iluminación– son sólo una séptima parte de los gastos generados por los sueldos del personal general del hostel, mantenimiento de caballería y mulas, hombres encargados de su cuidado y manejo, diversos medios de transporte, calefacción y hospedaje. Idéntica relación de erogaciones advertimos cuando las comparamos con los gastos referidos a los hostales de Carlos III (1414-1424) y del Príncipe Carlos de Viana en 1451²⁰.

De manera particular, podemos señalar que los gastos de alimentación e iluminación son inferiores en enero frente a diciembre en un 14% por lo cual inferimos que el tránsito por tierra francesa resultó ligeramente más oneroso que el resto del camino efectuado por el reino de Aragón y parte del de Navarra.

¹⁸ Los porcentuales correspondientes son los que siguen: Escudería: 87,42%; Cocina: 5,81%; Frutería: 2,55%; Panadería: 1,84%, “Eschançonería”: 2,35%.

¹⁹ Reg. 150, f. 1r.

²⁰ SERRANO LARRÁYOZ, F., *La mesa del Rey. Cocina y régimen alimentario en la corte de Carlos III el Noble de Navarra (1411-1425)*, Pamplona, Gob. de Navarra, 2002, p. 183; IBIRICU DÍAZ, María José, “El hostel del Príncipe Carlos de Viana (1451)”, *Príncipe de Viana*, nº 185, 1988, Pamplona, p. 634.

LA ALIMENTACIÓN

Aunque en todo viaje es bastante difícil la organización de la comida diaria, estimamos que ésta se resolvió bastante bien al espigar el abastecimiento cotidiano y constatar que a veces se realizaron ciertas previsiones.

En el cuadro siguiente mostramos las diversas mercancías adquiridas en orden decreciente:

Producto	%	Monto
Aves	31,63%	6.412 d.
Carnes	29,24%	5.927 d.
Pescados	13,28%	2.692 d.
Grasas	7,40%	1.501 d.
Espicias	5,72%	1.160 d.
Verduras	4,25%	864 d.
Mostaza	3,44%	698 d.
Huevos	2,76%	561 d.
Queso	1,20%	245 d.
Sal	1,02%	208 d.
Total ²¹	99,94%	20.268 d.

En primer término, subrayamos el lugar destacado que ocupa la compra de carnes: la de aves (31,63%), luego la de ovinos-bovinos-porcinos (29,24%) y, en tercer término, la de pescado (13,28%). La suma de estos alimentos se eleva al 74,15% del total de las compras, lo que significa que las tres cuartas partes de lo consumido durante el viaje está constituido por este alimento; relación que, aunque notoria, no debe sorprendernos ya que es conocida la importancia de la carne en la dieta de este grupo de élite que se desplaza desde Gisors a Olite. Las cuentas de viaje de dos altos funcionarios de la corte de Carlos II (1368-1370) nos posibilitan una primera comparación: en el primero, el viaje del Recibidor Ponz de Eslava de Estella a Logroño, la carne representa el 33,66% de los gastos; en el de Guillem de Meaucort –enviado por la reina Juana a Soria– este consumo se eleva a 51,48%²². La diferencia con los otros grupos sociales queda manifiesta al compararla con el abastecimiento de carne al ejército navarro durante la guerra castellano-navarra de 1429: la carne representa el 30,91% del total de las mercancías entregadas en Los Arcos y tan solo el 5,93% en las de Laguardia²³.

²¹ Entre las carnes podemos mencionar la compra de un buey, corderos, cabras, cabritos, cerdo, conejos, liebres, tripas. Las grasas se distribuyen del modo siguiente: lart 75%, aceite 20,78%. En las verduras incluimos una única compra de arroz, el día 24 de diciembre. Bajo el título de mostaza hemos incluido las compras de vinagre y "verjus" que por lo general se inscriben agrupadas.

²² SERRANO LARRÁYOZ, F. "Dos cuentas de viajes...", pp. 69 y 75. En cambio vemos que en otros viajes, los porcentuales son algo diferentes: el pan alcanza el 23,69%, el vino, 24,11% y el pescado, 14,40%, porcentuales obtenidos sobre el total de gastos. Cfr. SERRANO LARRÁYOZ, F. "Un proyecto..." p. 415.

²³ SERRANO LARRÁYOZ, F. "Aproximación a la alimentación del ejército navarro durante la guerra castellano-navarra (1429), *Príncipe de Viana*, nº 212, Pamplona, 1997, pp. 567-588.

El restante 25% está constituido por las grasas (tanto el tocino y el aceite como la manteca, el “sayn” y los huevos) y por las especias, las verduras, el queso, la mostaza junto al vinagre y el “verjus”. Tanto el tocino como la mostaza y el vinagre son comprados en forma prácticamente diaria a lo largo del recorrido.

Si observamos el comportamiento mensual de estos gastos constatamos que es disímil: durante diciembre las compras presentan una amplia diversidad de carnes y verduras; en cambio, en enero y febrero la variedad es reemplazada por la cantidad. Advertimos que el consumo de carnes (pescado, arenques y bueyes) disminuye considerablemente en enero respecto de diciembre. Cabe la misma apreciación respecto de las compras de sal, “cibouilles”, aceite y mostaza.

El destacado consumo de pescado en fresco –en diciembre– podemos inferir que se debe a la facilidad de su obtención al transitar por la zona fluvial francesa. En cambio, en enero-febrero aumenta el consumo de carnes de corderos, cabritos, gallinas o perdices, mientras que desaparecen las compras de queso y arroz.

Comenzamos el espigado de las carnes por la volatería por su indiscutido primer lugar general. Esto nos permite señalar que las gallinas y pollos o los “poussin” ocupan un significativo primer lugar con un monto que cuadruplica el correspondiente a la compra de perdices, junto a la de capones –casi exclusivamente en tierra francesa– y a la de otro apreciado manjar: los pequeños pájaros, cuya compra observamos en ciertos días. En tierra francesa los capones alcanzan un precio entre los 20 y 24 dineros, mientras que los adquiridos en Uncastillo triplican el precio (72 dineros)²⁴. Éstos suelen utilizarse en el *boire du matin*²⁵.

En el segundo grupo de carnes (la de mamíferos), el cordero ocupa el primer lugar seguido por la carne de buey. También subrayamos la presencia de la carne de cerdo y carneros; la primera comprada en fresco tanto en trozos como en cuartos, de donde se obtienen piezas que se consumen en el momento y también se conservan. Además debemos señalar el consumo de cabritos junto al de conejos y liebres. Respecto de la carne bovina leemos en varios asientos: *grosse char pour le souper*, lo cual hace pensar que se utiliza en una preparación del tipo de los “potajes”, comida para la cual también se adquiere vino como apreciamos el día 30 de diciembre²⁶. Asimismo, en una ocasión se enviaron piezas de buey para consumir en el barco (19 de diciembre). Tanto las perdices como las liebres se compran por pares. Además observamos que la carne de cabrito por entonces comienza a consumirse en tierra arago-

²⁴ Los capones –pollo castrado y cebado– en general eran de elevado precio, en diciembre se consumen 32 piezas por un monto de 54 sueldos 6 dineros; es decir a un valor promedio de 20 dineros, en invierno. Los pajaritos los ubicamos en enero (5 y 9) por un valor de 16 y 12 dineros (f. 14v-16r). SERRANO LARRÁYOZ, F., “La casa y la mesa de la reina Blanca de Navarra (1433), *Anuario de Estudios medievales*, 30/1 (2000), p. 180. Cada pieza en invierno cuesta 120 dineros, mientras que en verano suele reducirse a la mitad. Los pájaros se adquieren a 16 y 12 dineros.

²⁵ Reg. 150, f. 4v, día 11 de diciembre. También aquí leemos que *il demeure 2 à despenser*.

²⁶ Reg. 150, f. 11v, en la cocina leemos: *vin pour les potages*. Sobre los “potages” tanto puede ser un caldo ligero como un estofado de caza con salsa espesa; se incluían las sopas, las pastas en caldo, los purés y otras carnes en salsa. Cfr. SERRANO LARRÁYOZ, F.; “Nutrición, alimentación y salud: confluencias antropológicas”, *Zainak, Cuadernos de Antropología-Etnografía*. Donostia, 1989, p. 246.

nesa y su consumo es frecuente. La carne de cordero –de gran consumo en la época– tal como puede advertirse tanto en el hostel de Carlos III como en el del Príncipe de Viana, mantiene durante el viaje su indiscutido primer lugar con una cifra que duplica a la de bueyes²⁷. A pesar de que se trata de otro nivel de consumo, apreciamos la idéntica relación que se presenta en los mercados ciudadanos de Estella y Los Arcos: en el primero, las carnes de carneros-corderos constituyen el 78,33% de las ventas y en el segundo, las mismas alcanzan el 95% del total²⁸.

A pesar de que se trata de un viaje durante el cual podríamos pensar que en ocasiones habría dificultades para su adquisición, apreciamos las compras de pescado inscriptas regularmente los viernes y sábados. Se presentan en fresco tanto las variedades marinas (anguilas, marsopa) como también ciertas remesas de las de agua dulce (truchas, pájaros de río y otras sin especificación) y también en salado (arenques y anguilas). Durante la estancia en Sangüesa, los días 10 y 11 de febrero, se sirvió el pescado –imaginamos fresco– enviado por el rey Carlos desde Pamplona. En el asiento respectivo de la cocina leemos: *sans une alose venue de Pamplone de par Monsieur Messire Charles*²⁹. Es significativa la ausencia de la merluza, una de las especies más apreciadas en la época. El pescado salado está representado por los arenques y anguilas, en particular en el reino francés; en el reino de Aragón, en cambio, se compran 6 merluzas saladas a un valor bastante elevado: 7 sueldos³⁰.

Las verduras ocupan un lugar destacado –después de las carnes y las grasas–, aspecto significativo si pensamos que durante un viaje este abastecimiento era de hecho mucho más difícil que en las residencias fijas. Durante el mes de diciembre, las “ciboules” alcanzan un monto de 15 sueldos 11 dineros, mientras que en enero, junto a las espinacas, suman 11 sueldos 6 dineros. Además, casi diariamente se desgranaban las compras de otros frutos hortícolas en montos mínimos que oscilan entre los 2 y los 12 dineros. En ese conjunto podemos mencionar: acelgas, ajos, puerros, perejil, berros, nabos, cebollas, repollos y guisantes; a veces éstos se compran para dos días. Las habas –secas, dada la época– las constatamos en un único asiento correspondiente a la víspera de Navidad. Es significativo observar que la relación carne-verdura alcanza durante el recorrido una cifra significativamente más elevada que el consumo de las mismas en el hostel de la reina Blanca (1433); así, durante el presente viaje la verdura representa 5,42% respecto de la carne mientras que en el hostel real es de tan solo 2,42%³¹.

Además, observamos que las especias son adquiridas sólo en enero y febrero, en el momento en que ya se transitaba por la tierra peninsular. Siendo

²⁷ Cfr. SERRANO LARRÁYOZ, *La mesa...* pp. 177- 192-193; IBIRICU DÍAZ, p. 615. Aquí el monto de los corderos-carneros asciende a 2.884 d. y el de bueyes a 1.412 d. Mucho más elevado es el monto correspondiente a las gallinas-pollos y “poussin”: 4-.619 d., mientras que los pescados totalizan 2.692 d.

²⁸ ONGAY, Nelly, “El mercado de Estella en 1366”, *Príncipe de Viana*, Pamplona, n° 175, 1985, p. 453, y “Los Arcos: notas sobre la vida económica en 1366”, *Príncipe de Viana*, Pamplona, n° 188, 1989, p. 539. Cfr. CARLÉ, María del Carmen, “Notas para el estudio de la alimentación y abastecimiento en la Edad Media”, *Cuadernos de Historia de España*, LXI-LXII, Buenos Aires, 1977, p. 263.

²⁹ Reg. 150, f. 27r.

³⁰ Reg. 150, f. 12r, f. 19r, 18 de enero y 20r, 21 de enero.

³¹ SERRANO LARRÁYOZ, F., *op. cit.*, Apéndice, gráfico 2, p. 229. En el hostel del viaje de la Reina Blanca las cifras son las siguientes: 97,58% (carne), 2,42% (verdura); en el hostel de la Condesa: 94,58% (carne), 5,42% (verdura).

ésta una mercancía de elevado costo y escaso volumen seguramente se decidió transportarla desde Evreux para evitar –dado su consumo habitual y abundante en ciertas comidas– un posible pago de precios abusivos en las posadas del camino, donde no faltarían los “pícaros” posaderos como en todo camino de la época³². Verificamos este abastecimiento previo cuando leemos la anotación del 13 de diciembre: 20 dineros por la tarea de hacer *polvo de especias*. Especies que sin lugar a dudas se habían adquirido antes de la partida. Recién el 2 de enero se concretó la compra de *pluseurs* especias de cocina por un valor de 51 sueldos, 2 dineros³³; luego el 24, de jengibre, canela y azúcar y después (2 de febrero, ya instalados en Sangüesa) una remesa igual a la anterior pero con el agregado de azafrán y almendras³⁴. Si bien estas compras no presentan gran variedad, comparadas con las de otros hostales, su monto es bastante elevado ya que lo pagado alcanza el quinto lugar y representa el 5,72%³⁵ de los gastos alimentarios. Agregamos un dato tan curioso como interesante que nos aporta el diario de gastos del rey francés Juan II, a través de la compra que realiza el especiero –en los momentos previos de su regreso a Francia– de “dos candados nuevos para los preciosos cofres de las especias reales”³⁶.

Respecto de la mostaza, el vinagre y el *verjus* apreciamos que su compra es prácticamente diaria durante todo el recorrido. En ocasiones, se los asocia a los ajos y, en otras, a la sal. Aunque estas cifras diarias son mínimas: de 30 dineros en ciertos días en tierra francesa, a 4, 8 ó 12 dineros, en tierra peninsular, el monto total no es despreciable ya que alcanza los 698 dineros (7º lugar). También el tocino fue de compra frecuente, en ciertos días (enero) se compran 2 libras por un valor de 16 d. a 2 s. 6 d, según las ciudades³⁷.

En el espigado de la seca enumeración de las diversas carnes y sus precios se deslizan algunos agregados que nos permiten imaginar algunos aspectos referidos a la elaboración de las comidas a cargo de los cocineros y salseros del hostel en la cocina del albergue. Así, en una ocasión se adquirió manteca para preparar un plato con repollo y berros³⁸, el día de Nochebuena, además de 5 docenas de huevos, se compró *farine pour faire fritures*, 6 dineros y también aceite para *potajes et fritures*³⁹; otro día se compró la cabeza y los menudos de un cabrito (*teste et corada de chevreul*)⁴⁰ y las *trippes pour Madame de Foix*, por

³² Son numerosas las referencias de viajeros sobre este aspecto de los posaderos y las correspondientes advertencias brindadas en numerosos libros y guías de viajes bastante conocidas como el *Codex Calixtinus, Guía del Peregrino Medieval*. Trad. Millán Bravo Lozano. Centro de Estudios Camino de Santiago. Sahún, 1989.

³³ Reg. 150, 13r.

³⁴ Reg. N° 150. El 24 de enero jengibre y canela por un valor de 9 sueldos (f. 21r), luego, el 31 de enero se adquirió azúcar y almendras por un valor de 5 s. 8 d. (f. 23v). El 2 de febrero se compra un *quarteron* de jengibre (4 s. 6 d.), una onza de canela (22 d.), una onza de azafrán (3 s. 6 d.) y media libra de almendras (6 d.) f. 24v. Otra compra es efectuada el 9 de febrero cuando se adquiere 1/2 libra de jengibre (8 s.) y 1 *quarteron* de canela (4 s. 6 d.), f. 26v. El 7 de febrero se compró 1/2 libra de almendras a 6 d. (f. 26r) y el 12 de febrero se compró 1 *quarteron* de azúcar por 4 s. (f. 27v).

³⁵ En el hostel de la reina Blanca (1433) se adquieren las siguientes especias: azúcar, azafrán, grano, oruga, comino, alcaravea, alegría o ajonjolí, orégano y “sabores”. SERRANO LARRÁYOZ, *op. cit.*, pp.188-191.

³⁶ WADE LABARGE, M., *op. cit.*, p. 83.

³⁷ Reg. 150, f. 13v, 19 v y 20v.

³⁸ Reg. 150, f. 24v. *A li burre pour faire les chous et poree de cresson*, 14 dineros.

³⁹ Reg. 150, f. 10r.

⁴⁰ Reg. 150, f. 25r, por lo cual se pagó 12 d.

un monto de 18 dineros⁴¹. Más adelante, en febrero, compraron a Michel l'escripban, 5 libras de tocino para derretir para hacer frituras⁴² y el día 13, se compraron huevos para el *potaje* de *disner* y para las frituras de *souper*⁴³. En otra oportunidad, leemos la compra de vino para los *potajes*⁴⁴. También, en ciertos días, Jacques du Four (pastelero) percibió el pago por la elaboración de 2 *pastes*, *por facon de tartes* y *por demi cent d'oubles*⁴⁵.

En otras ocasiones –quizás por dificultades en el abastecimiento– en lugar de inscribir las compras, se señalan únicamente los gastos totales de comidas y de cenas en los albergues correspondientes o se consigna solamente el monto total del día. De estos datos obtenemos un gasto promedio de 83 dineros diarios⁴⁶. Sin duda estamos frente a circunstancias de excepción ya que el promedio de gastos de la cocina en diciembre fue de 24 sueldos, en enero de 22 sueldos y en febrero, ligeramente más elevado, 30 sueldos⁴⁷. En otras ocasiones, según las circunstancias esta cifra se eleva bastante como en Traon: *A Symoni pour la despense de Madame de Foix et de ses gens mengeans en sale et 5 barcheurs pour 1 giste, 24 sueldos*⁴⁸; o bien, *le jour de Noel*, cuando además de lo consumido en carnes variadas y exquisitas el maestre debió pagar 4 libras 16 sueldos por: *le fret et romuage de son hostel et busche despense par 3 jours que ma dicte dame y a demourée*⁴⁹

Junto a las ya mencionadas carnes, verduras y especias, no falta la dupla tradicional y fundamental de pan y vino. En términos generales, el abastecimiento de ambos fue resuelto diariamente en la hostería donde se alojaba Madame de Foix.

En el cuadro siguiente podemos observar el movimiento de la Panadería:

Meses	Pan	Trigo	Quesos	Oublés	Lavado
Diciembre	3.734 dineros	–	6 unid. 107 din.	18 din.	–
Enero	3.010 dineros	6 quart.	–	8 din.	84 din.
Febrero	375 dineros	12 roas 27 qu.	–	–	204 din.
Total	7.119 dineros	12 roas 33 qu.	6 unid. 107 din.	26 din.	288 din.

En primer término, advertimos que el consumo de pan durante el mes de diciembre es ligeramente superior al de enero. Asimismo, señalamos el monto ínfimo del gasto de febrero que se explica por el abastecimiento de trigo (segunda columna) proveniente de las tierras del rey, entregado por el recibi-

⁴¹ Reg. 150, febrero en Sangüesa, 7 de febrero, f. 26.

⁴² *Idem*, día 12 de diciembre, f. 5r.

⁴³ Reg. 150, f. 28r, valor 3 sueldos, 6 dineros.

⁴⁴ *Idem*., días 24 y 30 de diciembre. Día 24, Reg. 150, f. 10r, día 30, f. 12r.

⁴⁵ Son los días 19, 24 y 25 de diciembre (ff. 8r, 10r y v). Jacques du Four percibió un pago complementario de 5 sueldos, 8 dineros. Sobre los “pastes” se considera que se trata de ciertas carnes (carneros, pollos, salmones) que se preparan envueltas en una masa. Cfr. SERRANO LARRÁYOZ, “Nutrición”, *op. cit.*, p. 249.

⁴⁶ Días 18 a 21 de enero (ff. 19r y 20r y v).

⁴⁷ Vid. cuadro nº 2 del apéndice sobre gastos diarios.

⁴⁸ Reg. 150, f. 9r.

⁴⁹ Reg. 150, f. 10v. Otros ejemplos: 22 de diciembre, *disnée de Madame de Foix et ses gens mengeants en sale à Bumiers, 14 sueldos*, f. 9r.

dor de la Merindad de Sangüesa, es decir en la misma forma en que se realizaba la provisión de trigo a los hostales reales con residencia fija. Durante el período de espera en Sangüesa fueron consumidos 12 robos y 33 cuartales de trigo.

El movimiento de la panadería en las ciudades del camino en Francia, merece ser detallado por sus aclaraciones sobre precios. En la mayoría de ellas, el pan fue comprado diariamente en la hostería del lugar –como ya señalamos– en unidades a 1 ó 2 dineros y en otras, a 4 dineros (24 diciembre); en ciertas ocasiones advertimos la compra por *douzaine* a 12 dineros. Además apreciamos que junto al pan es consignado el gasto por compra de quesos; en total se adquirieron seis unidades cuyos precios oscilan entre los 24 y los 15 dineros. Compras que se convierten en únicas durante el recorrido.

También es interesante señalar que el día 18 de diciembre se compraron 33 panes a 2 dineros la unidad, de los cuales 12 fueron enviados al barco contratado para el traslado del séquito, en una única inscripción sobre esta mercancía para el viaje. En otras ocasiones el informante dejó constancia de los panes consumidos en las distintas comidas del día: *boire du matin au peage de Rossillon, pour souper, pour disner*. Los montos varían entre los 30 dineros para el *souper* y los 48 y 72 para todo el día⁵⁰.

En diciembre, en los cuatro últimos días, verificamos que el gasto de la panadería aumenta considerablemente porque no están discriminadas las diferentes mercancías consumidas. En estos casos, observamos cifras que van desde los 30 sueldos (Loriol) hasta los 62 sueldos (Montpellier, 9 personas). También ocurre lo mismo los días 6 de enero (cercañas de Perpiñán), 9 (Girona), 10 (Saint Seloni), 11 (Sabadell), 12 (Nuestra Señora de Montserrat) y 16 (*Macillez*)⁵¹.

Por otra parte, en ciertos días de diciembre por ejemplo (el día 25) y en enero, se registran dos compras de *oublés*, por un valor de 18 dineros (medio ciento) y 8 dineros respectivamente. Si bien estas confituras eran regularmente elaboradas por Jacques du Four y era costumbre pagarle por su elaboración, al igual que por la de “*pastez*” y “*tartes*”⁵², en esta ocasión –Navidad– las tareas que debió cumplir (el pastelero) no le deben haber dejado tiempo como para ocuparse de la elaboración de esta pastelería.

Además, en este departamento de “Panaterie” están consignados los trabajos de lavado propios de la atención adecuada de la residencia. El 25 de enero, en Sangüesa, se pagó a una mujer 7 sueldos por el lavado de *doubliers* y toallas; el 10, igual monto por mantelería y toallas del “hostal” de Madame. Y luego por otro, antes de partir hacia la residencia de Olite⁵³.

⁵⁰ Reg. 150, 7 sueldos, (peaje de Rossillon, f. 10v); 48 d. el 15 enero (f. 18r); 60 d., el 18 enero, 72 d. (f. 19r) y 30 dineros, el 19 y el 23 de enero, cada día (ff. 19v y 21r). Señalamos interesantes reflexiones respecto de este *boire* (*beuer*), en SERRANO LARRÁYOZ, F. “Un proyecto de embajada navarra a Cerdeña. Cuestiones alimentarias de un viaje a mediados del siglo XIV”, *Acta Mediaevalia. Historica et archaeologica*, nº 20-21, Homenatge al Dr. Manuel Riu i Riu, Universitat de Barcelona, 1999-2000, pp. 409-433, vol. I. Algunos autores opinan que se trata de un refrigerio diferente a las dos comidas principales.

⁵¹ Se gastaron 25 s. en Perpiñán (f. 14v); 17 s. 9 d., en Girona (f. 16r); 17 s. 8 d. en Saint Seloni (f. 16r); 16 s. 6 d. en Sabadell (f. 16r); 23 s. 9 d. en Montserrat (f. 17r); 18 s. 10 d. en *Macillez* (f. 18r).

⁵² Reg. 150, f. 2v, 8v, 10r. Las obleas son elaboradas por J. DU FOUR el 25 de diciembre (f. 10r) y el 7 de enero son compradas, *pour disner*, f. 15r.

⁵³ El día 27 de enero se pagó 14 sueldos *pour laver certaines besognes pour la chambre de Madame de Foix* (f. 22v). Día 10 de febrero: *laver les nappes et touailles de l'hostel de Madame par II fois, VII sueldos* (f. 26v). Día 14 de febrero, 10 sueldos por el lavado de la *linge* de la Condesa. Reg. 150, f. 28r.

Por último, aunque no por ello menos importante, el consumo del vino según los asientos inscriptos en el oficio de la “Eschançonerie”. En el cuadro siguiente graficamos este movimiento:

Meses	Monto	Cantidad	Cantidad
Diciembre	4.040 dineros	364 “pintes”	21½ pot
Enero	3.051 dineros	33 carábitos	
Febrero	1.656 dineros	37 carábitos	5 pot
Total	8.747 dineros	364 pint. 70 car. 1.180,5 litros	32½ pot

Al igual que en el consumo de las mercancías anteriores ya señaladas, el gasto de vino durante el mes de diciembre es bastante superior al del mes siguiente; de manera evidente, el costo del paso de los viajeros por territorio francés es significativamente más elevado que el del tramo peninsular.

A lo largo del viaje en tierra francesa advertimos que se compran dos calidades de vino, diferenciados únicamente por su precio distinto: cierta cantidad a 6 dineros, la “pinte”, y la otra, a 12 d. ob. Esta es la medida utilizada en territorio francés, mientras que en el resto del recorrido se utiliza el “carábito”⁵⁴. La información detallada y precisa que el registro nos brinda durante la segunda quincena de enero y la primera de febrero nos posibilita obtener el gasto diario en carábitos: en la primera, se consumió a razón de 2,5 carábitos diarios mientras que en febrero el consumo ascendió a 3,88, de manera general, obtenemos un consumo diario de 15,95 litros.

También subrayamos la presencia de dos variedades de vinos especiales licorosos: el “garnache” y el “muscadel”. El primero fue adquirido en dos remesas: la primera en París, el día 6 de diciembre (cuando 17 personas acompañaron a la condesa) y la segunda en Villeneuve Saint Georges (7 de diciembre, 17 sueldos, 6 dineros por ambas). El “muscadel” se compró en Montpellier por un valor de 16 dineros. Las fechas y los lugares nos permiten inferir que los vinos mencionados –de elevado costo por no ser producidos en el lugar– se ofrecieron en agasajo de importantes visitantes que seguramente hicieron compañía a la condesa Inés, ayudándole a encontrar cierto esparcimiento durante el largo viaje⁵⁵.

Observamos otras compras especiales como la adquisición de una remesa a 28 dineros con la aclaración de que se trata de *dos bouteilles de vin pour madame de Foix* y otra, en Artieda, también para doña Inés, por 20 dineros⁵⁶.

⁵⁴ La “pinte” equivale a 0,7 litros, el carábito a 11,77 litros, el cuartón a 2,9 litros. *Gran Atlas de Navarra*, Pamplona, 1986, t. 2, p. 268. Cfr. DION, R. *Histoire de la vigne et du vin en France*. París, Flammarion, 1977, p. 201; ZABALO ZABALEGUI, J., *La administración...*, *op. cit.*, p. 230.

⁵⁵ Reg. 150, f. 2v-13r. En el mercado vitivinícola francés de la época, los vinos mencionados son considerados como “extranjeros”. Algunos autores estiman que el “garnache” era producido en los reinos hispanos. Cfr. DION, *op. cit.*, pp. 30 y 319. El 1º de enero en Montpellier, se compró el “muscadel” sin indicación de cantidad, por el cual se pagó 1 sueldo, 4 dineros (f. 13r).

⁵⁶ El día 17 de enero se inscriben diferentes remesas: por una parte, 22 dineros y 79 dineros, luego otra de 28 dineros con la aclaración de que se trata de vino para la Condesa. Más adelante, el 10 de febrero, se realiza un viaje a Artieda para comprar vino por lo cual se paga a un enviado, 20 dineros (f. 18v, f. 27r).

En el momento de la llegada de la condesa a Sangüesa (días 22 y 23 de enero, este último domingo) el maestre del hostel Johan de Neuffons decidió agasajar a las numerosas personas que la visitaron (*pluseurs gens vindrent faire reverencia a Madame de Foix*), entre quienes se encontraba la *merinesse*. En esa ocasión se compró vino a Sancho Ollasco por un valor de 35 sueldos los 7 carábitos⁵⁷.

Así mismo observamos que el vino que se consume diariamente suele ser de diferentes calidades: regularmente leemos después del primer asiento del día la indicación *d'autre vin* o bien *pour la contesse*⁵⁸. También, a partir del día 18 de diciembre (inicio del viaje por el río), constatamos que se cargan en los barcos determinadas cantidades de vino y, a veces, se indica que una parte es para los *barchers*⁵⁹.

Además, el día 13 de febrero, antes de dar por finalizado el viaje y junto a él, las cuentas correspondientes, se ofreció un vino a los mulateros, de igual modo que años después se hará en el hostel del Príncipe de Viana⁶⁰ y también a aquellos que confeccionaron las cuentas del viaje⁶¹. No es ésta la primera ocasión en que se ofrecía vino a los encargados de confeccionar las tediosas cuentas; también fueron agasajados los días 16 y 27 de diciembre, 3, 17 y 29 de enero⁶².

LA ILUMINACIÓN

Es la tarea fundamental que cumplen los encargados del oficio de la Frutería, además del abastecimiento de frutas. Tarea que es imprescindible tanto en una residencia como en un viaje y, más aún, en el período invernal, período de desplazamiento de nuestros viajeros. Dada esta necesidad y conociendo el elevado costo de la cera, en Evreux se previó la compra de una cierta cantidad para cubrir el gasto de por lo menos una parte del camino, a pesar de su peso significativo.

Según los datos analizados, las compras de sebo y cera alcanzaron un monto importante: 820 sueldos y 2 dineros. Fueron distribuidos mensualmente del modo siguiente: diciembre: 32 libras de sebo y 88 de cera (consumo diario de 1 libra de sebo y 3,25 de cera); enero: 57 libras de sebo y 94 de cera; febrero: 28 libras de sebo y 18 de cera (promedio: 2 libras de cada elemento).

El sebo fue comprado diariamente, por lo general en los albergues, por un valor de 10 a 15 dineros la libra en tierra francesa, mientras que, durante el mes de enero, aumentó su consumo diario a 2 libras, a un precio de 2 sueldos, 4 dineros el total, es decir a 14 dineros la libra.

⁵⁷ Esta compra está dividida en 7 carábitos a 5 sueldos y 1 carábito a 4 sueldos. Día 23 de enero, f. 21v.

⁵⁸ Reg. 150, f. 1v; f. 3v; 4r; 5r; 5v; 9r.

⁵⁹ Día 18: 10 *pintes portés au batel*; día 19: 24 *pintes d'autre vin de quoi en porte au batel 12 pintes et si en eurent les barchers*, 5; día 20: 24 *pintes d'autre vin de quoi en porte au batel 12 pintes*. Reg. 150, fs. 7v-8r y v.

⁶⁰ IBIRICU DÍAZ, *op. cit.*, p. 609.

⁶¹ A los mulateros se les ofreció vino por un costo de 4 sueldos, 4 dineros; a los segundos, a razón de 1 sueldo diario durante 7 días, f. 27v.

⁶² El gasto total efectuado fue de 8 sueldos, 8 dineros. Cfr. CARLÉ, María del Carmen, *Del tiempo y sus moradores*. Buenos Aires, Ed. Dunken, 2000, p. 30. La autora señala que la comida acompaña toda clase de actividades, por ejemplo, en Burgos, cuando se hacen las cuentas o en Sevilla cuando se rematan las rentas de la ciudad.

En cambio, la cera transportada desde Evreux alcanzó hasta la mitad del recorrido francés. Ya al filo de la reserva, se debió comprar en Auxerre, el día 12, una cantidad de 5 libras trabajadas por un valor de 23 s. 4 d., o sea a 56 dineros la libra⁶³. Luego esperaron llegar a Châlon –quizás para lograr un mejor precio al tratarse de una ciudad importante y en consecuencia mejor abastecida y con precios más acomodados–, donde se adquirieron 48 libras por un valor de 8 libras 8 sueldos⁶⁴. Luego, una nueva compra fue efectuada en Montpellier por un costo de 4 libras, 15 sueldos y 8 dineros. Esta compra significativa alcanzaría para un mes de camino, pues debieron de abastecerse en Huesca y luego en Sangüesa, ya casi al finalizar el viaje y quizás con vistas al aprovisionamiento del hostel permanente en Olite. En esta oportunidad, en Sangüesa, se compraron 58 libras (3 s. 10 d. la unidad) pagándose un total de 13 libras 8 d. Además, ya aquí, sin la premura de un viaje inmediato, se decidió la adquisición de los elementos necesarios para la fabricación de velas, cirios y antorchas: *limignon*, hilo, aceite de oliva, maderas, etcétera⁶⁵.

El maestro de la “Fruiterie” también debió prever las necesidades de consumo de cera durante las fiestas, ceremonias religiosas, imprevistos en la atención de animales y otras eventualidades del camino. Así, en cierta ocasión, en París, se gastaron en una sola noche, 9 libras de cera con la que se habían confeccionado 6 “torches”. La circunstancia lo merecía, ya que dadas las obligaciones protocolares de la condesa Inés –la visita al rey Carlos V de Francia, hermano de la recientemente fallecida reina Juana– se debió alumbrar el camino de regreso cuando *vint trop tart de devers le Roy*⁶⁶.

A inicios de febrero, el día de la Candelaria, la condesa asistió a la ceremonia de la bendición de los cirios convenientemente provista por el personal de la “Fruiterie”. Leemos en el documento que se gastaron, por una parte, 2 libras de cera “obrada” para bendecir y ofrecer a Nuestra Señora y, por la otra, un cirio que la condesa llevó y conservó para sí. La festividad representó –a los fines contables– un monto de 12 sueldos 8 dineros. En ocasiones, la cera era ofrecida como presente significativo; así lo apreciamos en Bagneux, cuando la condesa –en su paso por el lugar– recibió como presente de la ciudad 2 “torches” y una libra de cera⁶⁷.

El departamento también cumplió con su tarea de abastecimiento casi diario de frutas (las de la estación, como peras, manzanas naranjas, o las secas como las pasas, almendras y avellanas). Su gasto total (que solo alcanzó un monto de 12 sueldos, 5 dineros) es demostrativo de su escasa ingesta en la época⁶⁸. Aunque observamos que en ciertos días las frutas están incluidas en-

⁶³ Día 16 de diciembre en el albergue, f. 6v.

⁶⁴ Día 17 de diciembre, Reg. 150, f. 7r. Efectivamente se logró un mejor precio pues se pagó a 48 dineros la libra.

⁶⁵ Reg. 150 Día 10 de febrero se gastó un total de 14 libras, 9 sueldos, 3 dineros, f. 27r. En Huesca se compraron 8½ libras a 22 d. la libra, f. 18v.

⁶⁶ Ídem., f. 2r, 5 de diciembre.

⁶⁷ Reg. 150, f. 12r, 29 de diciembre.

⁶⁸ Los tratados médicos del Medioevo y de siglos posteriores desaconsejaban, en general, su ingesta aunque reconocían la atracción que tenían en la mesa. Cfr. PASCUAL PONT, M, “La traducción de las leyes palatinas de Jaime III”, en *Jaime III rey de Mallorca. Leyes Palatinas*, Palma de Mallorca, 1991, citado por SERRANO LARRÁYOZ, F, “La casa y la mesa de la reina Blanca de Navarra (1433)”, *Anuario de Estudios Medievales*, 30/1, 2000, p.193. A pesar de esta opinión, observamos que en otras ciudades como Sevilla, se acostumbra comprar vino y fruta para la ceremonia con la que se iniciaba el remate de las rentas de la ciudad; en Burgos, también se compran pan, vino y frutas para la ocasión en que se hacen las cuentas de la ciudad. Cfr. CARLÉ, *Del tiempo... op. cit.*, p. 30.

tre las compras de la cocina: *amendes et pommes d'Orange (12 d.)*⁶⁹, *toronges*⁷⁰ y *orenges (8d.)*⁷¹, ciertamente debe tratarse de su utilización en la elaboración de determinadas salsas.

LA ESCUDERÍA

En “la inevitable importancia que adquiere la mecánica del viaje y del transporte”⁷², este “departamento” se convierte en un “oficio” no sólo fundamental sino complejo porque prácticamente soporta todo el peso del traslado; tanto en lo referido a acompañantes, funcionarios del hostel y personal de apoyo indispensable para la conducción –mediante el pago de salarios– como en lo concerniente al mantenimiento de los animales (alimentación, herrajes, aparejos, enfermedades). Y a todas estas funciones debemos agregar el contrato de guías en los distintos lugares o el de barcos y mulas suplementarias según las necesidades eventuales⁷³.

Como ya enunciamos, se trata de un número importante de hombres y animales que transitan de un país a otro durante más de dos meses. Contabilizamos 87 personas, más la condesa y sus acompañantes (unas 7 personas) y un promedio de 73 caballos durante diciembre; 70, en enero y 48, en febrero⁷⁴.

En el Registro se consigna día a día la nómina de todos los integrantes del hostel de la reina Juana, desde el maestre Johan de Neuffons con su valet, el prior de San Juan de Jerusalén con dos escuderos y 3 valets, el maestre de Escudería, Guillaume Remon hasta el mariscal Thomas. Y junto a ellos numerosos otros funcionarios y ayudantes (escuderos, mozos de cámara, mozos menores, mensajeros, guarnicionero, conductor de hacaneas, ayudantes de salsería y otros). El último día el séquito quedó reducido a 31 personas y 12 *valets qui gardent chevaux et sommiers*, en lugar de los 16 del comienzo⁷⁵. La reducción de personas la observamos desde el 4 de febrero, día en que ya no están inscritos –por ejemplo– el prior y cuatro de los acemileros⁷⁶.

Todo el personal que cumple tareas durante el viaje (algunos con diversos ayudantes a su cargo) recibe su salario diariamente bajo la designación de *gages*. A todos ellos se les paga una suma acorde con su función (desde 34 sueldos a 18 dineros, pasando por los 5 sueldos que reciben tanto el mariscal como el guarnicionero). Esta verdadera plantilla de salarios –inscripta detalladamente– totaliza la apreciable cantidad de 305 sueldos 6 dineros diarios⁷⁷.

En ciertas etapas del camino se les unieron algunos acompañantes. Así permanecieron junto al grupo, en una parte del recorrido, Simón de Neuvielles y Caterina de Bantelu que integraron el contingente desde el 3 hasta el

⁶⁹ Reg. 150, f. 17v, 14 de enero.

⁷⁰ Reg. 150, f. 18r. Orange es una población cercana a Aviñón. En este caso las *toronges* están inscriptas en la cocina, junto a huevos y vinagre, por el conjunto de mercancías se pagaron 14 dineros.

⁷¹ Reg. 150, f. 18v-19v.

⁷² WADE LABARGE, *op. cit.*, p. 90.

⁷³ 14 de diciembre, f. 6r, 17 de enero, f. 19r, enero 21, f. 20v, 1 de febrero, f. 24v.

⁷⁴ Contabilizamos 71 personas, más los 16 mulateros. En lo referente a los caballos, apreciamos una notable disminución a partir de Sangüesa en donde contabilizamos, de modo general 65 y de la condesa, 18; ya el día 14 de febrero los primeros son sólo 27 y los de la condesa, 4, f. 28v.

⁷⁵ El listado inicial en f. 1r.

⁷⁶ Reg. 150, f. 25r.

⁷⁷ Ver el cuadro nº 1 del Apéndice.

día 7 de diciembre en Villeneuve Saint Georges –en las afueras de París– cuando se les pagaron 48 sueldos para retornar a su hogar⁷⁸.

En otros casos se agregaron integrantes permanentes como los 16 mozos de cuadra (acemileros) encargados del cuidado de la caballería y del manejo de las bestias de carga que se unieron al grupo el segundo día, en Gisors, a quienes se pagaba 18 dineros diarios. En consecuencia, solo el movimiento de los animales de transporte y carga de las ropas y otros enseres de la condesa costaba diariamente 24 sueldos. Advertimos que la condesa viajaba en una litera y apreciamos que integran el conjunto de su caballería hacaneas y palafrenes –cinco en total– con el personal destinado a su cuidado⁷⁹.

Así mismo, en París, el lunes 5 de diciembre, alcanzaron el contingente inicial varias personas que habían permanecido en Gisors *par 5 jours qu'il demeure a Evreux pour les besoignes de la reyne que Dieux absoille*. La gestión cumplida allí, sin lugar a dudas de importancia para la buena marcha administrativa del hostel de la reina recientemente fallecida, significó una erogación de 366 sueldos. Entre ellos, identificamos a las siguientes personas: Jehan de Tilleul con 2 valets y 3 caballos, Raolin de Chenes con igual acompañamiento, Jehanin Auberi con 1 valet y 2 caballos, Jacques du Four, pasteleiro, con 1 caballo⁸⁰. Todos ellos, a partir del día siguiente, estarán incluidos en el listado de pago de la Escudería, arriba mencionado.

También advertimos que la caballería tiene un régimen especial. Estos animales son consignados en forma dividida: por una parte, los que estaban bajo la directa dependencia de la condesa (*livraison*) y, por la otra, el número que corresponde a los restantes miembros del séquito (*a gaiges*). Diariamente se deja constancia del número de animales que forman parte del contingente del siguiente modo: el 5 de diciembre leemos que los caballos son 82 *d'ont les 34 furent a livraison et les autres sont a gaiges*⁸¹. La consideración de esta referencia nos posibilita establecer un promedio de los caballos que están bajo el presupuesto directo del hostel y bajo la efectiva dirección del maestro: 25 animales (diciembre), 21 (enero) y 16 (febrero). A lo largo del camino y en las posadas, éste se hará cargo de sus herraduras, alimentación, *hostelage* y otras necesidades. Los restantes –la mayoría– pertenecían a los diversos funcionarios, quienes debían ocuparse de ellos, ya personalmente, ya a través de sus mozos. A medida que se acercan los viajeros a la ciudad de Olite, disminuye el número de caballerías: así, a partir del 29 de enero contabilizamos alrededor de 65; a partir del 4 de febrero, la media alcanza los 45 caballos y el último día, solamente, 27⁸².

El gasto en alimentación de los animales a cargo del hostel fue de 2.774 sueldos (heno, avena y resguardo en los establos) a lo que debe agregarse el gasto en herraduras –259 *hierros*–, con un costo de 338 sueldos, 2 dineros, más los 300 clavos utilizados (10 sueldos, 2 dineros), además de los zapatos para 19 mozos (95 sueldos) y el consumo de *chandelles* (59 dineros), consu-

⁷⁸ Reg. 150, f. 3v, 7 de diciembre.

⁷⁹ Reg. 150, f. 9v.

⁸⁰ Reg. 150, f. 2v.

⁸¹ *Idem*.

⁸² Reg. 150, f. 28v.

midas en la iluminación del establo en las ocasiones en que debían cumplirse urgentes tareas durante la noche⁸³.

También debe considerarse en este apartado el gasto originado por el acondicionamiento de los arreos, de los cofres de transporte de ropas y otros enseres a cargo del guarnicionero. Este aspecto tan importante para la buena marcha del contingente significó una erogación de 288 sueldos, 11 dineros⁸⁴.

Además, en ciertas ocasiones, fue necesario alquilar de 10 a 15 mulas para completar el traslado de distintos elementos indispensables para el confort de la condesa tales como el transporte de los enseres desde Aviñón a Montpellier⁸⁵, o el traslado de la vajilla de Huesca a Sangüesa y desde aquí a Olite⁸⁶. También fueron necesarias la permanencia de 15 *sommiers à chandelle* que aguardaron un día en Aragón por lo cual debió pagarse 37 sueldos 6 dineros jaqueses (72 sueldos 5 dineros carlines)⁸⁷ y el envío de aquellos hombres que fueron con sus acémilas a Pamplona para solicitar paja o el de los que trajeron el vino de Artieda⁸⁸.

Otro aspecto importante dentro de la economía del viaje lo constituye el apartado correspondiente a la mensajería. Apreciamos durante el recorrido desde el envío de un mozo encargado de llevar una carta al abad de Montearagón, estando el séquito en Huesca, por lo cual se pagó 12 dineros⁸⁹, hasta el contrato de un mensajero, con caballo, una mula y mulateros por dos días, por orden de la condesa ¿quizás ida y vuelta a París desde Montpellier? con un costo de 44 sueldos⁹⁰. En otras ocasiones, a través de estos enviados se resolvían las comunicaciones entre los miembros del séquito, como cuando se envió un mensajero para ir hasta el hostel donde se alojaba uno de los integrantes de la comitiva (Guillemot d'Arcy) *pour lui dire qu'il venist parler a Madame de Foix*, o bien, la tarea de llevar una carta desde Traon a Villefranque donde se alojaba un integrante del séquito, Raolin des Chenes, en circunstancias en que el contingente debió de hospedarse en ambas ciudades⁹¹. En consecuencia, los mensajeros en

⁸³ Hacemos constar que el gasto de alimentación de estos animales está inscripto hasta el 26 de enero ya que, a partir de ese momento se recibe el abastecimiento por medio del Recibidor de Sangüesa. Enumeramos las diversas tareas relacionadas con los animales y sus gastos respectivos: *pour laver les palefroys, vin et chandelle, 2s. 6 d.*, (18 de enero, f. 19r); *lumiere pour les chevaux par 2 jours, 12 d.* (20 de enero, f. 20r); *una l. chandelles pour les chevaux, 12 d.* (28 diciembre, f. 11v); *medecines pour les chevaux, 20 s.* (20 de enero, f. 20r).

⁸⁴ Entre otros, a Huet *pour appareiller les cofres de la forniture, 3 s.* Día 2 de enero, f. 13r.

⁸⁵ Lunes 12 de diciembre, f. 5r, 15 *sommiers a 2 s., 6 d.* cada una, valen en total: 37 sueldos, 6 dineros; *a Jeban de Beauvez pour les despens de 16 sommiers qui sont venus... para 3 jours, 4 libras, a li forge, chandelle et hostelage pour les diz 3 jours, 16 s. 10 d.* (14 enero, f. 17v). En otros casos se debe comprar miel para *emmieler les palefroys...*, día 26 de enero, f. 22r, luz para los caballos, durante 20 días, 3 s., f. 28v, o 15 acémilas tenidas por dos días, 36 sueldos, 2 dineros, f. 2r.

⁸⁶ Reg. 150, días 21 de enero 6 s. y 14 de febrero 40 s., fs. 20r y 28r. O bien, simplemente por la tarea de *assembler la robe de la ville en la fourrerie* (2 s. 4 d.), el día 25 de enero, f. 22r, o la de trasladar ciertas *bensognes de Madame* de Sangüesa a Olite, con la ayuda de 10 acémilas por lo cual se pagaron 40 sueldos, f. 28v.

⁸⁷ Reg. 150, día 8 de febrero, f. 26r. O en otros casos, el alquiler de 2 caballos para el traslado de Sangüesa a Olite, además de un valet (16 sueldos 6 dineros y por el valet, 4 sueldos), o por el resguardo de un caballo perteneciente al rey, 21 dineros, f. 28v.

⁸⁸ Reg. 150, días 28 de enero y 10 de febrero, f. 22v y 27r.

⁸⁹ Reg. 150, día 17 de enero, f. 19r.

⁹⁰ Reg. 150, día 7 de enero, f. 3r. No se da cuenta ni del lugar ni del motivo de este desplazamiento.

⁹¹ Reg. 150, día 16 de diciembre, f. 7r, al mozo se le pagó 10 dineros. Día 22 de diciembre, f. 9r, se pagó 2 sueldos.

un desplazamiento como el que estudiamos, cumplían una función de importancia en las comunicaciones entre los integrantes del grupo y las personas de las localidades cercanas en las distintas etapas del viaje.

No podemos dejar de señalar las enfermedades tanto de personas como de animales: Johan Petit debió ser atendido por las lastimaduras provocadas por el roce de la correa con la que conducía la mula⁹²; en Sangüesa se debió dejar a Michel de Lerín, enfermo, ante la imposibilidad de continuar la marcha⁹³; en Montpellier se debió afrontar un gasto importante para tratar de curar una mula, durante 12 días⁹⁴.

La muerte también acompañó al séquito de la condesa. Garrindo, uno de los ayudantes, falleció el 28 de enero y de los trámites de su enterramiento se encargó Raolin de Chenes⁹⁵; también se sufrió la pérdida de un animal con la consiguiente molestia y el inconveniente de hacerse cargo de su traslado a las afueras de la ciudad de Sangüesa⁹⁶.

EL CAMINO, LOS GUÍAS, LAS EMBARCACIONES Y LOS ALBERGUES

El camino elegido –a partir de París– los hizo detener, en primer término, en Villeneuve Saint Georges, Melun, Monteruel y Sens. De este modo, seis días después de la salida de la capital ya estaban en Auxerre, la gran ciudad vitícola, donde descansaron durante un día. A continuación, prosiguieron camino hacia Châlon pasando por Sainte Brice y luego descansaron en Avallon y Saulieu. Desde allí siguieron viaje hacia Tournus, Mâcon, Traon, Lyon y Vienne. Aquí –en una estadía de tres días– celebraron la Natividad de Nuestro Señor. El día 26 retomaron el camino pasando por Saint Valerin, Valence, Bagnols-sur-Cèse donde la condesa y su comitiva fueron agasajados por el vizconde de Touraine. Desde Aviñón se dirigieron hacia el sudoeste para alcanzar Nîmes y llegar el 31 de diciembre a Montpellier, ciudad en la que descansaron otros tres días. Hasta aquí, en veinticinco jornadas, habían recorrido 746 kilómetros (distancia que separa París de Montpellier), es decir, a una velocidad media de 29,84 kilómetros diarios⁹⁷.

Después prosiguieron viaje hacia Béziers, Narbona y Perpiñán para entrar en las tierras peninsulares del reino de Aragón por Figueras. Luego está consignado el paso del contingente por las ciudades de Gerona, Sabadell y Grannollers alcanzando el reino navarro por Sangüesa después de dejar atrás Angoulade, Tarraza, Lérida, Monzón, Pertusa, Huesca, Puendeluna⁹⁸ y Uncasti-

⁹² Sangüesa, 23 de enero, f. 21r.

⁹³ Febrero 14, pago de 16 sueldos, 6 dineros, f. 28r.

⁹⁴ Enero 24, 60 sueldos para los gastos de los 12 días del mozo y 24 sueldos al *marechal qui la pret a garir*, f. 21v.

⁹⁵ Enero 28, se pagó 33 sueldos, f. 22v.

⁹⁶ Febrero, 2, se pagó 4 sueldos, f. 24v.

⁹⁷ WADE LABARGE, *op. cit.*, p. 91. Señala la autora una velocidad media de 25 kilómetros diarios para este tipo de viajes. Otros autores establecen una velocidad algo mayor, entre 25 y 40 Km diarios. PASTOUREAUX, M., *La vida cotidiana de los caballeros de la Tabla Redonda*. Madrid, 1990, p. 192.

⁹⁸ UBIETO ARTETA, Antonio, “Los caminos que unían a Aragón con Francia durante la Edad Media”, en *Las Comunications dans la peninsule Ibérique au Moyen Âge*, París, 1981, pp. 21-27. “El camino Ejea-Luna-Puendeluna-Huesca. Es el viejo camino que unía Huesca con Pamplona. Pero siempre con problemas. Algún anciano de Puendeluna recuerda haber conocido hasta cinco puentes sucesivos, que arrastró el río Gállego. Documentos del siglo XIV hablan del uso de barca para pasar el río”.

llo, durante un período de diez días. En esta última parte del recorrido, antes de concretar el tramo final, únicamente descansaron en Uncastillo. Ya en tierra navarra, en Sangüesa, debieron permanecer durante veintidós días —a la espera de las órdenes reales— para llegar a Olite (una de las principales residencias reales), donde se dio por finalizado el viaje de regreso del séquito de la reina Juana de Navarra, que *Dieux absoille*, como leemos en el encabezamiento del documento.

Un viaje tan prolongado y el paso por ciudades tanto francesas como aragonesas dio ocasión para efectuar saludos especiales, encuentros con personas amigas y grandes señores deseosos de agasajar a una viajera especial en cuanto hermana del rey de Navarra. Recordemos que tanto los encuentros sociales como las fiestas, con el correspondiente servicio de comidas por parte de la viajera o de los anfitriones de cada ciudad, eran una ocasión de demostrar la riqueza y el gusto de aquel que realizaba la invitación a la vez que permitían la reafirmación de un lugar en la jerarquía social⁹⁹.

Así, la festividad de Navidad y el comienzo del nuevo año fueron ocasiones especiales tanto para recibir como para ofrecer ágapes particulares.

Las comidas ofrecidas por la condesa a los viajeros e invitados tanto el día de Nochebuena como el de Navidad, en la ciudad de Vienne, merecen ser destacadas tanto por su costo como por la variedad de carnes, aderezos y guarniciones: el 24, en cuanto día de abstinencia, además de una importante cantidad de arenques y otros pescados por un valor de 24 sueldos se compraron huevos, habas, perejil y *cibouilles* junto a los aderezos de mostaza, vinagre y *verjus*, por un valor de 12 sueldos. Señalamos que estuvieron presentes, además del prior de San Juan, Pere Alvarez y Beaupere, integrantes del séquito de la condesa¹⁰⁰. Al día siguiente, cuando doña Inés recibió a los *gens d'estat de sa compagnie*; el menú fue completamente diferente por la abundancia y variedad de carnes: pollos (28 unidades), perdices (7), carneros (2), liebres (2), cerdo (1)¹⁰¹. Estas carnes fueron acompañadas de arroz, en la única remesa de esta gramínea inscrita durante el viaje¹⁰². Su presencia nos permite inferir que uno de los platos ofrecidos (como *entremés*) fue el “manjar blanco” considerado por los estudiosos de la gastronomía medieval como indispensable en un banquete de la época y más aún, como en este momento, en ocasión de celebrar la Navidad¹⁰³.

El costo de esta celebración alcanzó una cifra importante: 7 libras, 6 sueldos, 2 dineros, al cual debe agregarse el gasto de vinos: 27 sueldos, 4 dineros y el de panadería: 29 sueldos, 2 dineros¹⁰⁴. En ambas fechas tan significativas, las personas que compartieron la comida con la condesa fueron numerosas: 14 en la Nochebuena y varios en Navidad.

⁹⁹ SERRANO LARRÁYOZ, F., “Banquetes de los príncipes de Viana a mediados del siglo XIV”, *Príncipe de Viana*, nº 215, Pamplona, 1998, p. 690.

¹⁰⁰ Reg. 150, f. 10r. La comida fue servida a 14 personas.

¹⁰¹ Todas ellas por un valor de 80 sueldos; por el arroz se pagó 3 sueldos, f. 10v.

¹⁰² Reg. 150, f. 10v. Por el arroz se pagaron 3 sueldos. Además se adquirió, 1 *quart* de buey y se pagó por el traslado de las carnes, 8 dineros.

¹⁰³ SERRANO LARRÁYOZ, F., “Nutrición, alimentación y salud: confluencias antropológicas”, *Zainak, Cuadernos de Antropología-Etnografía*, nº 20, Donostia, 2000, pp. 243-253.

¹⁰⁴ Reg. 150, f. 10r.

En Montpellier festejaron la fiesta de Año Nuevo –de esta forma lo indica el funcionario encargado del Registro aunque mantiene la práctica cronológica francesa-navarra de comenzar el nuevo año el domingo de Pascua siguiente–. No dudamos de que esta fue una etapa muy esperada por todos los integrantes de la comitiva ya que se trataba de llegar a las tierras del rey Carlos II donde se encontrarían con personas conocidas o amigas: los funcionarios instalados allí por el rey navarro.

El 1º de enero de 1374 fue el momento de agasajar a *pluseurs dames de la ville* junto al señor de Lamoraz. La comida reunió a 20 personas y se consumieron medio cordero, 9 pollos, 1 liebre, 2 perdices, 3 conejos, carne de buey y un “pájaro de río”¹⁰⁵; estas carnes estuvieron acompañadas de acelgas, “ciboules”, mostaza, verjus y tocino. Todo ello por un valor de 56 sueldos, 8 dineros. En la panadería se gastaron 13 sueldos (6 docenas y media de pan) y en la bebida, 9 sueldos (vino: 7 sueldos, 8 dineros) y *muscadel* (16 dineros)¹⁰⁶.

A estas festividades significativas del calendario medieval, se agregan otras jornadas que podemos considerar especiales durante las cuales las comidas fueron compartidas también con numerosas personas: en París, en una ocasión estuvieron presentes 17 personas (gasto en cocina, 31 sueldos); en Lyon, 15 (costo 20 sueldos, 8 dineros), en Sangüesa, 12 el día 24 de enero y otras 12, el 7 de febrero (costo de 58 sueldos, 8 dineros y 40 sueldos, 5 dineros respectivamente)¹⁰⁷. En París se sirvieron pollos y perdices además de carne de buey, cordero, cerdo y *pastez*. En Lyon, donde se agasajó a dos enviados del *hostel de Messire* –Luis de Navarra, hermano de Carlos y de Inés– se consumieron además de pollos y perdices, dos capones y carne de cordero. En Sangüesa, el día 24 de enero, para agasajar a la “merinesse”, se prepararon los tradicionales pollos y perdices además de medio cordero; en la siguiente reunión en esta ciudad, a los alimentos anteriores se agregó un cabrito y media libra de almendras. Parte de la comida la había ofrecido la propia “merinesse” (2 cabritos, 8 gallinas), además de 1 cabrito y 4 gallinas entregados por el prior de San Juan y Pere Alvariz¹⁰⁸. Días después, quizás en una comida y cena de despedida (13 de febrero), nuevamente se realizaron agasajos; por una parte, la “merinesse” comparte con la condesa Inés la comida de mediodía y Guiot de Neuville, la cena (*souper*). En las comidas se consumieron diversas carnes (cordero, buey, cabritos, gallinas) acompañadas de tocino, repollo, mostaza y vinagre. Los huevos fueron utilizados para el potaje de mediodía y las frituras de la cena. Las aves (44 piezas) fueron provistas por los jurados de Gallipienzo (20) y de Cáseda (24), a 20 dineros la pieza, de las cuales se conservaron 22. El gasto de la comida fue de 111 sueldos, 9 dineros, mientras que el del vino fue de 19 sueldos, 6 dineros¹⁰⁹.

¹⁰⁵ Quizás se trata de algún fruto de río semejante a las “golondrinas de mar” o “chicharra” como advertimos en otras mesas de la época. Cfr. SERRANO LARRÁYOZ, “La casa y la mesa...”, *op. cit.*, p. 183.

¹⁰⁶ Reg. 150, f. 13r.

¹⁰⁷ En París, en esa ocasión, en la cocina se gastaron 31 s. (6 de diciembre, Reg. 150, f. 2v); en Lyon, se gastó 20 s., 8 d. (22 de diciembre, f. 9r); en Sangüesa se gastó 40 s. 5 d. (f. 21r. y 26r).

¹⁰⁸ Reg. 150, f. 21r. En el documento se indica presente al Prior y a Pere Alvariz.

¹⁰⁹ Reg. 150, f. 28r. Al respecto, son interesantes las consideraciones de: SERRANO LARRÁYOZ, F, *La mesa del Rey... op. cit.*, pp. 272-73.

Como advertimos que los acompañantes habituales de la mesa de la condesa Inés eran 8 personas, teniendo en cuenta estos invitados ocasionales, obtenemos una media de 9,5 personas durante el mes de diciembre, algo menor en enero cuando el promedio es de 9 personas, mientras que en febrero es ligeramente superior: 9,64 personas.

Además, en ciertas ciudades a lo largo del camino, la importante viajera fue recibida por príncipes amigos, como en París, cuando fue invitada a comer por la duquesa de Orleans¹¹⁰, o bien en Bagneux, donde doña Inés fue agasajada por el vizconde de Touraine¹¹¹ y en Jonquière (8 de enero), por el vizconde de *Roquebertin, que paia partie de la despense*¹¹².

El cruce de los Pirineos por Figueras también posibilitó a la condesa llegar hasta el gran monasterio benedictino de Montserrat, rindiendo de ese modo una visita al santuario de *nostre Dame*, situado a una distancia relativamente corta de la ruta que se seguía, dada la gran devoción religiosa que manifestaba toda su familia hacia la Madre de Dios. Su visita está inscripta en el folio 17r del modo siguiente: *A Jehanin Aubery pour la despense de touz les gens et chevaux que Madame de Foix mena avecques elle a Moncerrat pour 1 giste ou elle ala en pelerinage, partis beues par le maistre d'hostel, VII libras X dineros*¹¹³. Devoción y forma habitual de culto extendida desde la alta Edad Media, entre reyes y nobles; merece recordarse aquí que el rey francés Juan II, en camino hacia su prisión en Londres –después de la derrota de Poitiers– y a pesar de viajar como un prisionero de guerra, se dirigió a “San Albans, con su hijo, donde ambos hacen una ofrenda en el santuario del mártir”. Idéntica devoción muestra Juan II en su viaje de retorno, ocasión en la que visita la tumba de Tomás Becket en la catedral de Canterbury¹¹⁴.

Práctica espiritual que también manifiesta la Condesa al ser acompañada durante el viaje no solo por el prior de San Juan de Jerusalén sino además por Messire Sandret, incorporado al séquito el 6 de diciembre¹¹⁵ y a quien *pour*

¹¹⁰ Reg. 150, f. 2r (día 5 de diciembre).

¹¹¹ Reg. 150, f. 12r (día 29 de diciembre).

¹¹² Reg. 150, f. 15v (día 8 de enero).

¹¹³ Reg. 150, f. 17r. Es bien conocida la devoción del rey Carlos II a Nuestra Señora de Ujué no sólo a través de peregrinaciones sino también y particularmente, en el momento de su muerte en 1387 cuando en su testamento expresó su deseo de que su corazón descansase junto a la Virgen, lo cual fue cumplido inmediatamente por su hijo Carlos III. También este rey y su hija Blanca mostraron su devoción a la Virgen de Ujué, Carlos ofreciendo un hermoso cáliz de plata sobredorada y Blanca, al solicitar, en su testamento, ser sepultada en el mencionado santuario. Blanca también peregrinó a Zaragoza (Virgen del Pilar) y en ocasión de acompañar a su hija a Castilla, llegó además hasta el santuario de Guadalupe. También Cfr. ONGAY, N. “Algunas notas sobre la muerte y las exequias de Carlos II (Reino de Navarra, año 1387), GUIANCE, A y UBIERNA, P. (edit.), *Sociedad y memoria en la Edad Media*, Estudios en homenaje de Nilda Guglielmi, Buenos Aires, CONICET, 2005, pp. 289-297; RAMÍREZ VAQUERO, E., “La reina Blanca y Navarra”, *Príncipe de Viana*, nº 217, Pamplona, 1999, p. 336; Ídem, “Los restos de la reina Blanca de Navarra y sus funerales en Pamplona”, *Príncipe de Viana*, nº 208, Pamplona, 1996, pp. 345-357; Cfr. SERRANO LARRÁYOZ, “La casa y la mesa de la reina Blanca...”, *op. cit.*, pp. 160-61; BROWN, Peter, *El primer milenio de la cristiandad occidental*. Barcelona, Crítica, 1997; CHÉLINI, Jean, *L'aube du Moyen Âge. Naissance de la Chrétienté occidentale. La vie religieuse des laïcs dans l'Europe carolingienne (750-900)*. París, Picard, 1991; LE GOFF y otros, *El hombre medieval*. Madrid, Alianza, 1987, p. 17; BERTINI, F., (edición), *La mujer medieval*. Madrid, 1991, pp.35-63.

¹¹⁴ WADE LABARGE, M., *op. cit.*, p. 83.

¹¹⁵ Reg. 150, f. 2r, se incorporó a la plantilla de sueldos de la Escudería el 6 de diciembre junto a 1 valet y 2 caballos y ese día se le paga por 2 días la suma de 10 sueldos 6 dineros, f. 3r. Diariamente recibía –según la enumeración ya indicada– 10 sueldos 6 dineros.

faire chanter messes en chemin (17 de diciembre) se le pagó 15 sueldos¹¹⁶. Asimismo, apreciamos los gastos por una *alve de drap a faire une couverture* (13 sueldos) y por *une male pour porter les vestemens de la chappelle* (26 sueldos)¹¹⁷.

En otras ocasiones, las atenciones a la viajera están concretadas en forma de presentes: a su paso por Eslava, en el último tramo del camino hacia Olite, el abad le obsequió 14 pollos, 2 libras de tocino y 1½ carábito de vino¹¹⁸, regalo al cual se agregó el de Martín Miguel ofrecido unos días antes, en Sangüesa (dos cabritos, un ganso y 4 gallinas)¹¹⁹. Igualmente, desde Cáseda se recibió un presente de 8 gallinas¹²⁰.

Recorrer de norte a sur el reino francés dirigiendo un contingente tan importante como el que acompañaba a Inés de Foix —recordemos que en el viaje de ida, el séquito era el correspondiente a una reina—, no fue tarea fácil. Las condiciones del camino, tanto en lo referido a la seguridad, como en los aspectos relacionados con la identificación de la ruta más conveniente o más accesible para lograr un andar seguro y rápido, debieron ser detenidamente examinadas por el maestro del hostel. En consecuencia, para lograr estos fines, se necesitó la contratación de guías, “servidores expertos que resuelven los inconvenientes que plantean la moneda, el idioma y el trato con los habitantes de la zona”¹²¹ en ciertos tramos del recorrido, mientras que en otros se debió recurrir al alquiler de embarcaciones para descender por el río Ródano y sus afluentes o efectuar cruces de una a otra orilla de los ríos.

También debió ser importante la previsión de dinero para los diversos pagos inevitables durante el camino, tanto en lo referido a la alimentación y albergues como en lo relativo al cuidado de los animales y la locación de medios de transporte adecuados. En consecuencia, la “bolsa” (el dinero) para resolver estas necesidades u otras eventuales, debía estar siempre llena y a mano¹²².

La vía elegida implicaba —como ya señalamos— el traslado fluvial entre distintas ciudades del camino. Verificamos la presencia de barqueros desde el día 18 de diciembre en Chalon cuando se cumplió la primera tarea de colocar el equipaje de Madame para trasladarlo desde aquí hasta Lyon. En ciertas ciudades, donde el contingente estaba separado por el río, se debió pagar por el transporte de los caballos de un puerto a otro y hasta por el cruce del río como en ocasión del pasaje del Isère¹²³, el pasar al puerto de Belleville o, al día siguiente (22 de diciembre), por *passer et repasser a Villefranque*, parte del séquito de Madame de Foix¹²⁴.

¹¹⁶ Reg. 150, f. 7r.

¹¹⁷ Reg. 150, f. 5v (día 13 de diciembre).

¹¹⁸ Reg. 150, f. 28r (día 14 de febrero).

¹¹⁹ Reg. 150, f. 23r, 23v, 24 v (día 30 y 31 de enero, 2 de febrero).

¹²⁰ Reg. 150, f. 27v.

¹²¹ WADE LABARGE, M., *op. cit.*, p. 105. Ordorico de PARDENONE, *Relación de viaje*. Introducción y notas de Nilda Guglielmi, Buenos Aires, Biblos, 1987, p. 25. Allí la autora transcribe un consejo del viajero Guillermo de Rubruck: *es importante que tenga un buen intérprete, o incluso varios intérpretes, y mucho dinero para gastar, etc.*

¹²² GUGLIELMI, Nilda, *Guía para viajeros medievales*, Buenos Aires, 1991, p. 254; MOLINA MOLINA, A. L., *op. cit.*, pp.101 y 149.

¹²³ Reg. 150, 27 de diciembre, pago de 25 sueldos 8 dineros, f. 11v.

¹²⁴ Reg. 150, 21 de diciembre, pago de 8 dineros, f. 9r, en este caso, el 22 de diciembre, se pagaron 32 sueldos, f. 9r.

El traslado del equipaje de la condesa desde Vienne a Aviñón representó el alquiler de un barco desde el *hostel* hasta la ciudad del Ródano y luego el de 14 *sommiers* –durante dos días– para efectuar el transporte desde esta ciudad a Montpellier. Este movimiento significó el importante gasto de 28 libras, 8 sueldos¹²⁵. En total, estos traslados costaron 44 libras, 18 sueldos, 6 dineros. Apreciamos también que en ciertas ocasiones se cargaron en los barcos alimentos: 12 panes, 10 *pintes* de vino en Châlon y otras 12 *pintes*, más adelante en Tournus. Inferimos que estas mercancías estaban destinadas al séquito de la condesa, si bien no figura la explicación respectiva; en otra ocasión, sí se hizo constar que cierta cantidad de carne de buey fue *dada a los barqueros*. Aunque verificamos solamente el embarque de esas provisiones, es bastante probable que debieron de efectuarse otros envíos de cierta importancia ya que durante el trayecto de una ciudad a otra, por corto que fuese el viaje, pensamos que debió preverse alguna comida para la condesa Inés y sus acompañantes, teniendo en cuenta la costumbre de la época de efectuar las comidas en el barco y descansar en tierra¹²⁶.

En este andar por el camino, la “bolsa” debía estar llena no sólo para lo necesario y previsible como son las embarcaciones y los guías sino también para los peajes, las propinas, las ofrendas o las peregrinaciones. Desde Paris, en la residencia de la reina Blanca, antes ya señalada, comenzaron estos pagos; allí Symonnin, por orden del maestre del hostel, entregó a la *concierge de l’ostel de la reine Blanche*, por los tres días pasados allí, la suma bastante significativa de 32 sueldos¹²⁷. Luego, a lo largo del camino, se realizaron pequeñas donaciones que el funcionario hace constar del modo siguiente: *pour les servantes o pour les chambriers*¹²⁸. Merece destacarse –por su monto bastante superior a los demás– la propina de 8 sueldos entregada por Madame de Foix, en la hostería de Bagnols-sur-Cèse. El monto total de estas donaciones fue de 42 sueldos, 1 dinero¹²⁹. Además, la condesa no olvidó las *ofrendas* –un aspecto importante de la piedad cotidiana–; apenas iniciado el viaje¹³⁰, el 14 de diciembre, entregó, por este concepto, una suma importante de 20 sueldos; luego, en el resto del trayecto, lo hizo en tres ocasiones más, con las cuales se completó la suma de 34 sueldos¹³¹.

La salida del reino de Francia (6 de enero) está indicada por el pago de 22 sueldos. Por la ilustrativa referencia acerca del pago del peaje en la frontera, merece que nos detengamos en la lectura del asiento respectivo: *a Raolin des Chenes que Madame fist donner a seultz qui gardent l’issue du Royaume de France*¹³².

¹²⁵ Reg. 150, f. 13v.

¹²⁶ WADE LABARGE, *op. cit.*, p. 102.

¹²⁷ Reg. 150, f. 3r.

¹²⁸ *Idem*, 29 y 30 de diciembre, ff. 12r y v; 3-4-5 de enero, ff. 13v, 14r y v.

¹²⁹ *Idem*, día 7 de diciembre, f. 3r, día 8, f. 3v, día 9, f. 4r, día 10, f. 4v, días 11 y 12, f. 5r, día 13, f. 5v, día 14, f. 6r, día 15, f. 6v, día 18, f. 7v, día 20, f. 8v, día 21, f. 9r, día 25, f. 10v, día 26, f. 11r, día 30, f. 12v, día 4 de enero, f. 14r, día 5, f. 14v, día 29 de diciembre, f. 12r.

¹³⁰ Cfr. SERRANO LARRÁYOZ, F., “La casa y la mesa...”, *op. cit.*, p. 210.

¹³¹ Reg. 150, 14 de diciembre, f. 6r, 17 de enero, f. 19r, enero 21, f. 20v, 1 de febrero, f. 24v.

¹³² Reg. 150, 6 de enero, f. 15r. Se trata del pago del peaje que está señalado en nota 39, en una referencia de la Panadería.

Los albergues o posadas en los que se alojaron los viajeros fueron numerosos, ya que en ciertas ciudades el nutrido séquito no pudo instalarse en un solo lugar, por falta de espacio o por el elevado precio de aquel en que se hospedaba la condesa. Muchos de ellos han quedado inscriptos en el registro con sus nombres particulares –algunos bastante pintorescos–, como por ejemplo: *l'oste de l'Espée, du Mouton, du Chapeau Rouge, d'Estelle, de la Couronne, de la Croix*, etcétera¹³³.

Como ya señalamos, en estos albergues no sólo se podía cocinar –generalmente en el que residía la condesa–, sino además casi regularmente se obtenía el abastecimiento de pan, queso y vino, junto al correspondiente *hostelage* (resguardo) y alimento para las caballerías, mediante el pago correspondiente¹³⁴.

De este modo, advertimos que en ciertos días se dispuso efectuar la comida en la sala de la posada, como en “Traon”, en “Bumiers” y en Vienne. Aquí el alojamiento y la calefacción por tres días significó un gasto de 96 sueldos. En otras ocasiones se debió atender los aspectos relacionados con el alojamiento de parte del grupo, como en París, donde se pagaron por el alquiler 15 pares de *draps et de couvertures tenus par 4 jours*¹³⁵; o en *Servière*, cuando se pagó por el alquiler de *nappes pour le disner*, quizás ante un acontecimiento especial o la llegada de invitados de los cuales el escriba no nos dejó la información oportuna¹³⁶; o bien atender la compra de objetos indispensables para el buen servicio de las comidas como la adquisición de *ourses pour porter verjus*¹³⁷.

Y también el encargado de la Frutería debió prever la protección frente al frío. Desde el 3 de diciembre en Pontoise¹³⁸, advertimos los pagos por adquisición de leña para la calefacción y luego, en tierras peninsulares, estas erogaciones fueron por la compra de leña y el uso de camas (18, 14, 8, 5, 2 *lits*, para los ayudantes¹³⁹); luego, el 17 de enero leemos: pago por 6 *lits*¹⁴⁰ para los mulateros, es decir que durmieron, como era habitual, de a dos y de a tres por cama. En total, en calefacción el gasto fue de 497 sueldos y 10 dineros. El consumo mayor se efectuó el día de Navidad, cuando se pagaron 96 sueldos por la calefacción de tres días, es decir, a razón de 32 sueldos diarios¹⁴¹.

¹³³ En Gisors, la posada de *Pot d'Estaing*, f. 1r; en Pontoise, *de la Levrière*, f. 1v; en Macón, las posadas de *l'Espée* y *Mouton*, f. 8r; en Lyon, la posada de la *Coupe, du Buef*, f. 9r; en Vienne, *du Chapeau Rouge, d'Estelle, de la Levrière, de la Couronne, de la Croix*, f. 9v-10r; en Montpellier, *de l'Egle*, f. 13v; en Solcey, *de la Cabane Blanche*, f. 14v.

¹³⁴ Acerca de la importancia de las caballerías y los cuidados que se les brindan durante el camino, véase: SERRANO PIEDECASAS F. L., “Estella a Sevilla: un camino en 1352”, en *Les Communications dans la Peninsule Ibérique au Moyen Âge*, París, 1981, pp. 191-209; SÁNCHEZ VILLAR, M. D., *Desde Estella a Sevilla, Cuentas de un viaje (1352)*. Valencia, 1974.

¹³⁵ Reg. 150, f. 3r, costo 20 sueldos. Además se pagó por el traslado de dichas ropas et *pour l'homme qui li monstra ou il devoit prendre foin et avoine, 11 sueldos*.

¹³⁶ Reg. 150, 14 de enero, f. 17v, costo 11 sueldos, incluido el gasto de paja y fuego.

¹³⁷ Reg. 150, f. 28r, costo 18 d.

¹³⁸ Reg. 150, f. 1v, día 3 de diciembre, luego, en Villeneuve se pagó: *a l'ostesse de l'Egle 7 charges de buche par 4 jours, 28 sueldos*. También constatamos el alquiler de 15 pares de drap, tenidos por 4 días, en Villeneuve, el 7 de diciembre por lo cual se pagó 20 sueldos, además por su transporte y por mostrar el camino para comprar avena y cebada, se pagó 4 sueldos más. Reg. 150, f. 3r.

¹³⁹ Reg. 150, f. 15v, 16r, 16v, 18r y v, 19r.

¹⁴⁰ Reg. 150, f. 19r.

¹⁴¹ Reg. 150, f. 10v.

Ya en la zona pirenaica y en pleno enero el rigor del invierno debió de acentuarse por lo cual la condesa recibió calefacción especial el 18 de enero; en el asiento respectivo leemos: *feu pour la nuit que Madame vint*, 4 sueldos. Días después se pagó por el consumo de 24 cargas de leña (por 3 días) con un costo de 34 sueldos. En otra ocasión, ya en Sangüesa, se hicieron transportar, desde Cáteda, 106 cargas¹⁴².

El viaje de la condesa concluyó en Olite –como ya señalamos– con la respectiva presentación de las cuentas por el maestro del hostel ante las autoridades correspondientes. La minuciosidad del encargado de confeccionar el Registro nos ha posibilitado acompañar a doña Inés en su traslado desde el norte de Francia hasta el reino de su hermano, en Navarra, tras los Pirineos. Por la alimentación que hemos analizado, así como por los detalles de la iluminación y el transporte, imaginamos que la viajera hizo un viaje agradable, quizás interesante y placentero a pesar del dolor de haber perdido a su cuñada Juana con quien, es de imaginar, tenía una buena relación. Los días transcurridos fueron, al parecer según el Registro, algunos tranquilos, otros más agitados y unos pocos quizás divertidos al experimentar los vaivenes del transporte fluvial; todos, sin lugar a dudas, completamente diferentes a los que se vivían en las tranquilas y acogedoras residencias reales navarras de la época. Todos los funcionarios que constituían su séquito –el de la ex-reina de Navarra– estaban preparados y dispuestos a resolver cada uno de los aspectos del largo viaje. Éstos se muestran avezados en la solución de los múltiples aspectos presentados al utilizar vías fluviales y terrestres, cruzar dos fronteras –las de los reinos de Francia y de Aragón– y atravesar tanto ciudades populosas como zonas montañosas despobladas. Imaginamos la alegría de nuestra dama al observar las diversas ciudades francesas, unas dedicadas al comercio vitícola, otras, al comercio internacional y poder deleitarse admirando sus importantes y majestuosas iglesias. Pensamos también en lo pintoresco de su rápido viaje por el Ródano hasta llegar a la ya populosa Aviñón, centro de la cristiandad durante gran parte del siglo XIV.

En consecuencia, concluimos que la condesa de Foix pudo efectuar un buen viaje y sin inconvenientes, disfrutando de los paisajes variopintos y gozando con las atenciones recibidas. Sentimos con ella el placer de las comidas compartidas con amigos o príncipes en visitas fraternales o protocolares y, de ese modo, disfrutamos con sus gustos unas veces especiales y otras sencillos, o bien nos deleitamos con sus hábitos principescos y, como tales, complacidos con prontitud por los integrantes del séquito que están a su servicio para hacerle el camino si no placentero, por lo menos rápido y con soluciones adecuadas. Todas sus preocupaciones se centran en su persona doliente que regresa a su hogar transitorio en Navarra, hogar que con los años y la generosidad de su hermano Carlos y luego de su sobrino Carlos III, se convertirá en su morada permanente, pues a pesar del fallecimiento de Gastón de Foix en 1391, ella permaneció en tierra navarra hasta su muerte acaecida a comienzos de 1397, “convertida en la vieja tía noble, guía y consejera de los jóvenes infantes”¹⁴³.

¹⁴² Por las 24 cargas de leña se pagó 34 sueldos, el día 27 de enero, f. 22v.

¹⁴³ TUCCO-CHALA, P., *op. cit.*, p. 753.

APÉNDICE

Cuadro 1
Séquito de la Condesa

Nombres	Mozos	Caballos	Sueldos
Pere Alvariz	5	6	34 s. 6 d.
Prior de S. Juan	6	7	40 s. 6 d.
Guillaume Remon	9	4	32 s. 6 d.
Beaupere	3	3	18 s.
Jehan de Neuffons	1	3	18 s.
Johan de Tilleul	2		16 s.
Raolin de Chenes	2		15 s.
Garciot de Peralta	1	2	10 s. 6 d.
Mr. Sandret	1		10 s. 6 d.
Johan Auberi	1		10 s. 6 d.
Hanot	1		10 s. 6 d.
Perou de Muscidam	1	2	10 s. 6 d.
Jehan de Beauvez		1	5 s. 6 d.
Simonin		1	5 s. 6 d.
Huet		1	5 s. 6 d.
Trempe		1	5 s. 6 d.
Tabur		1	5 s. 6 d.
Jacques du Four			5 s. 6 d.
Thomas marechal		1	5 s. 6 d.
Selier		1	5 s. 6 d.
Porcherot		1	5 s. 6 d.
Gorrido			2 s.
Geoffroy Lours			2 s.
Jehan Petit			2 s.
30 moços			18 d. c/u

Cuadro 2
Gastos diarios por departamentos

Meses	Paneterie	Eschançon	Cocina	Frutería	Escudería	Total
Diciembre	120 d.	126 d.	291 d.	101 d.	4878 d.	5516 d.
Enero	97 d.	113 d.	267 d.	78 d.	4857 d.	5412 d.
Febrero	26 d.	116 d.	361 d.	305 d.	2492 d.	3300 d.
Total	243 d.	355 d.	919 d.	484 d.	12227 d.	14228 d.

RESUMEN

En el Registro de la Cámara de Comptos que aquí se estudia se puede apreciar el minucioso informe del viaje de Inés de Evreux condesa de Foix, cuando regresa a las tierras navarras con un importante séquito (alrededor de 90 personas), después de haber sufrido la pérdida de su cuñada Juana, la reina de Navarra. El camino elegido –la antigua vía fluvial del Ródano–, los guías, las embarcaciones, los albergues, el abastecimiento y los cuidados especiales brindados a la caballería son presentados de manera clara y precisa lo que nos permite apreciar en forma pormenorizada la cotidianidad de un viaje en la época.

El documento se conserva en un manuscrito de 28 folios y está escrito en romance francés, debido a los funcionarios de esta nacionalidad que acompañaron al rey Carlos II.

ABSTRACT

In the Register of the Accounts Section studied here, it is possible to appreciate the detailed report about the trip made by Agnes de Evreux, Countess of Foix, when she returns to Navarra accompanied by an important entourage (about 90 people) after the death of her sister-in-law Jane, Queen of Navarra. The chosen route –the old Rodano waterway- the guides, vessels, lodgings, supplies and special care offered to the cavalry are described in a clear, precise way. This allows us to thoroughly appreciate the everyday life during a trip in that period.

The document is conserved in the form of a 28-page manuscript written in French, owing to the staff accompanying Carlos II.